Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Año II.—Núm. 56. Buenos Aires, Miércoles 31 de Enero de 1912. 10 ctvs. en toda la República.

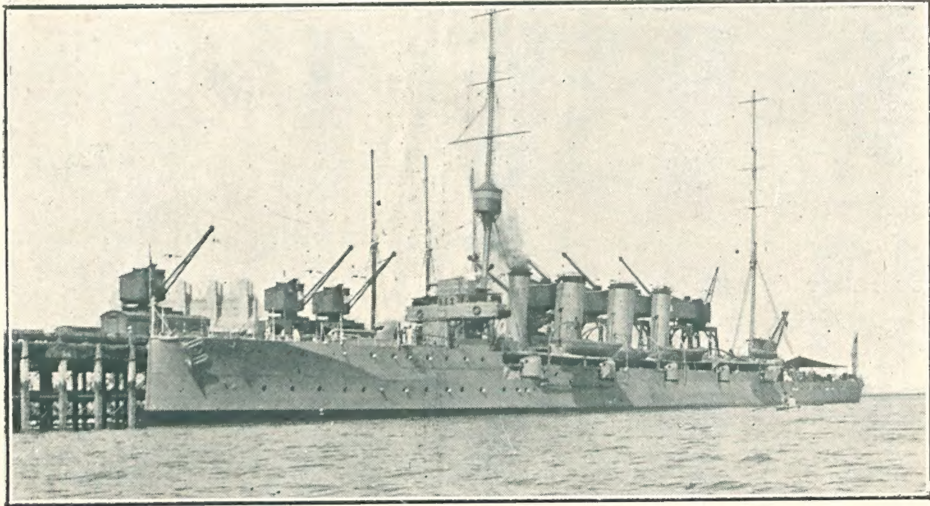
ARTISTAS POPULARES



SUZY ROGER GARNIER

Celebrada contralto de opereta, que con gran éxito viene actuando en nuestros music-halls

LOS MARINOS BRITANICOS EN BAHIA BLANCA



El crucero inglés "Glasgow"', atracado al muelle de Ingeniero White



La dotación de la nave al entrar al templo anglicano de Bahía Blanca



Marinos británicos que formaron el team Glasgow en el match de football contra Argentinos Combinados y que hicieron 2 goals contra 1



Cuadro final de la opereta "Teisure", interpretada por los marineros del "Glasgow", en el teatro Colón de Bahía Blanca, á beneficio de varias instituciones



Banquete celebrado la noche del 24, en honor del comandante y de la oficialidad del crucero "Glasgow", por las autoridades y colectividad británica de Bahía Blanca

DE CORDOBA



Enlace de la señorita Matilde Unaminzaga con el capitán Wilfrido Arce



Pic-nic realizado por los ferroviarios en el bosque de San Vicente, como augurio de la próxima victoria



Grupo de familias esperando en la estación Jesús María, la llegada del tren que conduce excursionistas amigos



Los ferroviarios, pregoneros de la victoria, en pose para "Mundo Argentino"

Mundo Argentino

Semanario Popular Ilustrado.



Aparece los Miércoles
Editado por la Empresa Haynes
Chacabuco, 677 y 685.
Unión Telefónica 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país, 10 centavos.
Precio de la subscripción anual en la república: pesos 5 m|n., y pesos 3 oro en el extranjero

Los reporters y fotógrafos de la capital que invoquen representación de Mundo Argentino deberán exhibir una credencial en forma, con su retrato y el sello y firma del Administrador, que los acredite en tal carácter.

No se devuelven originales, no se mantiene correspondencia acerca de los recibidos, ni se pagarán aquellos no solicitados por la Dirección, aunque se publiquen.

IMPRESION DE ACTUALIDAD

FEBRERO 1 JUEVES
FEBRERO 2 VIERNES
FEBRERO 3 SABADO
FEBRERO 4 DOMINGO
FEBRERO 5 LUNES
FEBRERO 6 MARTES
FEBRERO 7 MIERCO

Cada día que pasa resulta más pequeño y los defectos más grandes

La semana

La situación del Paraguay revela una vez más su incapacidad para constituirse y organizarse como una nación moderna. Aquel pobre país no ha sido nunca más que un caos, en lo económico y en lo político. Todavía no ha surgido una generación que pueda arrancar del gobierno los vicios y las pasiones de la semibarbarie; todavía los aventureros son allí oídos en consejo y el malevaje cuartelero é indígena hace sentir su influencia en los asuntos públicos.

Pero la Argentina tiene que mostrarse tolerante con esa infeliz nación, puesto que á ella corresponde parte de culpa en el atraso del Paraguay, como á las demás naciones vecinas. En primer término, por el egoísmo con que la han mirado siempre, y, luego, por la asoladora guerra de la triple alianza, que dejó al Paraguay tan desangrado y sin alientos que por milagro le sobrevivió.

Un poco más de altruísmo humanitario y de conciencia de la solidaridad americana, y el Paraguay se habría regenerado.

Mas nadie se condolió ni preocupó del pueblo hermano, antes aislado por la cruel tiranía, luego, por el egoísmo de los otros países.

He aquí que aquel hermano, empobrecido y desordenado, es hoy una vergüenza para la familia americana y llega á perjudicarnos seriamente con sus continuos escándalos.

Usar ahora de un extremado rigor sería más inhumano todavía que el exterminio de la guerra y el desprecio que le siguió.

Hay culpa colectiva en la situación del Paraguay, desdorosa para América. No es por sí solo que aquel país está al borde del abismo.

Pensemos en todo esto al contestar las demasías de los paraguayos, que ya tienen bastante desdicha con los quebrantos pasados y las angustias del presente.

El buen público, que á menudo se desentiende de todo aquello que no se le traduce en dinero sonante, comienza á manifestar su simpatía por los gremios en huelga, los del puerto y los de ferrocarriles.

Una parte de la prensa ha seguido haciéndole tren al ministro de obras públicas, que es en el gobierno una especie de delegado de las empresas y, ante los huelguistas ferroviarios, un temible y encarnizado rompehuelgas. Pero, la opinión en abrumadora mayoría, acompaña esta vez á los huelguistas, cuya conducta moderada y correcta contrasta con la intransigencia y el absolutismo de los capitalistas.

El mismo doctor Gómez, ministro del interior, ha exclamado con asombro en el Congreso:

"En realidad, ¿se ha visto jamás en nuestro país, ni en el mundo un conflicto que presente el mismo aspecto que el actual? Cuarenta y cuatro días van de huelga en el puerto; desde el 6 de enero tenemos la huelga de los obreros de los ferrocarriles, que se ha extendido á todo el país, ¿y cuáles son los actos de violencia que estas huelgas han producido?... La verdad es que los huelguistas defienden sus derechos con verdadera prudencia y moderación."

Sí, esa es la verdad. Millares de hombres de humilde condición, sin mayores luces, que en su mayoría viven de lo que ganan en la ruda tarea de cada día; millares de obreros, jefes de familia casi todos, han pedido algunas mejoras á sus patrones, buscando algun alivio en sus tareas, ó la satisfacción de alguna necesidad real, y los patrones, sordos á la voz de la humanidad y la gratitud, han rechazado con soberbia la súplica, han preferido dejarlos á todos sin trabajo, han preferido perder diez para no dar á ellos uno, han querido, en un arranque anacrónico, someter y domeñar á esos fecundos elementos de trabajo, sin los cuales el capital nada produce, nada vale, nada puede.

¡Tan proficua la alianza del capital y el trabajo! ¡Tan estéril su divorcio! ¡Tan incomprensible el afán de prevalencia omnímoda del uno sobre el otro!

Anhelamos el triunfo de los obreros del puerto y de las empresas ferroviarias, porque han procedido con una solidaridad que hace falta en el mundo, para que mejoren sus destinos; con una cultura y una moderación, que abren horizontes nuevos para la humanidad; con una firmeza que evidencia la justicia de sus reclamaciones; con un sereno estoicismo merecedor de la victoria.

Nosotros hemos reconocido desde los primeros días de estos conflictos, los derechos opuestos y respetables del capital y del trabajo. Hemos asistido á la lucha con un espíritu de severa imparcialidad. Ningún prejuicio, ninguna prevención de clase ni de secta nos obscurece el criterio.

Hoy nos plegamos á la causa de los trabajadores, sencillamente porque tenemos corazón para sentir sus angustias y pensamiento para discernir responsabilidades.

Empresas y gobierno se han aliado para doblegar la resistencia de los obreros: ¡que siquiera la prensa independiente y el pueblo amigo de la equidad acompañen la causa de los trabajadores!

Sólo de los ferrocarriles, más de siete mil obreros argentinos, jefes de familia, quedarían sin trabajo, merced á la apasionada actitud de las empresas y á la antipatriótica complicidad del poder público.

Las empresas ferroviarias se imponen á costa de la nación entera, que está sufriendo las consecuencias de la huelga.

Si el capital, en su obstinación, prefiere cualquier pérdida con tal de no mejorar la situación de sus obreros; nosotros, que formamos el pueblo, que no tenemos caprichos absolutistas, que debemos amor y no odio á los que trabajaban, no tenemos por qué compartir perjuicios con las empresas.

El gobierno nos los impone: ¡es que el gobierno no es encarnación de la voluntad del pueblo, ni siquiera la sombra del alma popular!

Constancio C. VIGIL.

¿Se da cuenta?

Al contestar á la interpelación del diputado Agote, el representante del poder ejecutivo, doctor Gómez, llevó y mostró ante las cámaras las mismas vacilaciones que caracterizan al gobierno.

Así, por ejemplo, al tocar el fondo de la cuestión, el ministro vuelve á experimentar los vahídos de duda y vacilación que han atormentado al gabinete en los infinitos y laboriosos acuerdos en que se ocupó de la huelga, y de pronto exclama á mitad de su discurso:

"¿Procedí con ligereza en esta mediación? ¿Procedí sin conocer el fondo del asunto? ¿Me equivoqué en el procedimiento?...."

Y al poco rato vuelve á vacilar y dice: "He ahí cómo, por segunda vez, en mi carácter de mediador, fuí desgraciado. ¿Por error? ¿Por falta de tacto? ¿Por desconocimiento del asunto?..."

Del diputado interpelante, señor Agote: "El señor Ministro del Interior había obtenido, después de la lucha tenaz, porque es así, frente al Ministro de Obras Públicas, que esas palabras del señor Presidente de la Nación fueran llevadas al terreno de la práctica, y con ello hubieran terminado dentro de los cuatro ó cinco días el conflicto ferroviario, puesto que decía el señor presidente, que era necesario que las empresas cumplieran con sus deberes en ese plazo de cuatro días.

"El decreto estaba redactado... Pero tuvo que salir el señor Ministro del Interior... Conversa con los representantes de las empresas y con el Ministro de Obras Públicas, vuelve, y el plazo se alarga!...

"Yo no creo que un ministro de mi país haya podido supeditar la acción del gobierno á la voluntad de unas empresas aunque sean respetables!..."

¡Dese cuenta!

¡Magnífico personal!

Frases del mismo diputado Agote, en su discurso de interpelación sobre la huelga ferroviaria:

"... Y bien, señor presidente: ese magnífico personal, esa joya de que hablan las empresas y del que no quieren desprenderse, ha puesto las líneas en situación de no poder reanudar los servicios hasta tener que pedir diez ó quince días, según declaración del señor ministro; ha descompuesto máquinas, destruído rieles, inutilizado el precioso material ferroviario! ¡Es tan bueno este personal, que no se le puede enviar á sus servicios ordinarios, porque allí están trabajando como maquinistas ingenieros, inspectores de tráfico, una cantidad de personal independiente de los servicios directos en las máquinas! ¿Cuál es esa superioridad del personal que quema máquinas, según declaración del señor ministro, y que por una circunstancia providencial no hemos tenido una catástrofe horrorosa para inscribirla en este asunto desagradable de las huelgas?

Don Prudente Gómez
pintado por sí mismo

"En un libro viejo, leí, señor presidente, en forma de diálogo, una sabia opinión sobre las condiciones de los hombres de gobierno.

"Dice el libro: ¿es sabio? que nos enseñe, ¿es valiente? que nos defienda, ¿es prudente? que nos gobierne. Para ese autor antiguo la virtud del gobierno es la prudencia. No hablaré de gobernantes al continuar en esta idea: hablaré de las calidades.

"Ese decreto es un decreto dictado por la prudencia... es un decreto prudente, está dictado por la prudencia.

"La prudencia es modesta, es mansa, consulta los intereses, los pequeños accidentes, las imposibilidades del momento; no mueve las cosas más allá de lo necesario, no aparta los obstáculos destruyéndolos, no trae otros, cruzándolos en el camino.

"Mansamente, valiéndose del tiempo, que es su ministro, realiza las obras posibles y ese tiempo, que es su ministro, es á la vez su apologista, porque más tarde demuestra cómo la prudencia ha realizado el bien de acuerdo con su ministro.

"Es sencillamente un decreto de prudencia".

(Del discurso con que el ministro del interior contestó á la interpelación del diputado Agote, sobre la huelga ferroviaria).

Buenos Aires en broma

Dice el muy estimado poeta señor Cavestany en el último número de su revista:

"Hace algunos días estaba el Cronista buscando asunto para su crónica y no lo encontraba. Había pasado revista á todas las actualidades, sin que ninguna le sedujera....

"Interrumpiendo las meditaciones del cronista, presentóse "de pronto" un mensajero. Traía un paquete; una cajita, cuidadosamente envuelta en papel de seda, y coquetonamente atada por una cinta.

"Preguntó por nuestro Director, puso en sus manos el precioso objeto, y se retiró.

"Cuantos presenciaban la escena, apenas desapareció el portador de la "misteriosa cajita", acercáronse con interés (sigue lo novelesco ¿eh?) á ver lo que "aparecía" debajo de aquel envoltorio de cintas y papeles.

"Y apareció...

"... Una monísima plancha de juguete, fina, pequeña, delicada, pero plancha al fin, y por consiguiente, "simbólica". Nuestro "desconocido" amigo nos daba á entender por medio del artístico "bibelot", que "La Semana Universal" había muerto y que era, por tanto, preciso darle piadosa sepultura, poniéndole, sin duda, por epitafio, aquel juguetillo de plomo, hijo de su ingenio."

Al protestar nosotros contra broma tan pesada—pues lo es, en efecto, una plancha,—nos felicitamos de que el novel colega no lo haya tomado á pecho, á pesar de que no faltaron quienes le explicaran el grosero sentido del obsequio.

Como con toda gentileza, el director de "La Semana Universal" invita al remitente anónimo, á beber una copa de champagne el día en que la revista llegue á tirar un millón de ejemplares, nos vemos en la dura necesidad de desearle biznietos al perillán del obsequio, á fin de que alguien reciba tan severa lección de cortesía.

Signo alarmante

Profundo é intenso horror ha causado esa espantosa violencia y asesinato consumados en un niño de 12 años, en una casa de esta capital.

La vindicta pública debe extremar su protesta en estos casos y la justicia ha de mostrar no solamente severidad, sino también indignación y previsión.

Un hecho tan monstruoso y abominable es todo un signo de degeneración. Es necesario descubrir sus raíces, para extirparlas sin piedad.

Esto impone algo más que castigo: ¡impone la tarea de impedir su repetición, cueste lo que cueste!

¿Qué es el vulgo?

Desde que oí decir á cierto personaje de una comedia, muy popular en su tiempo: "el vulgo, hija mía, es casi todo el mundo", me anda por la cabeza la sospecha de que el autor de la comedia mentada estuvo á punto de asentar una verdad como un templo; y de que solamente le faltó para ello suprimir el "casi".

Para mí está fuera de discusión que una de dos: ó no hay vulgo, ó todos somos vulgo; bien que me inclino más á lo último que á lo primero.

Aquella frase que tan frecuentemente y con tanto encomio suelen citar algunos: "no hay hombre grande para su ayuda de cámara", pudiera tener su contraria, que también es cierta: "en la intimidad no hay hombre pequeño". Como que, en último resultado, lo pequeño y lo grande son mera cuestión de distancia y de perspectiva.

¡Vulgo! ¡vulgo! ¿Y qué viene á ser eso? ¿Hay efectivamente vulgo? Y si lo hay en efecto, ¿dónde está?

La Academia española, en su Diccionario de la lengua, contesta de este modo á mi pregunta: "Vulgo.—El común de la gente popular ó plebe." Donde se echa de ver que los autores del diccionario son literatos y sabios y eruditos. Si los encargados de redactar esa especie de código del lenguaje hubieran sido simples obreros, sin cultura intelectual y sin conocimientos literarios, de seguro habrían dicho que el vulgo es la "burguesía"; palabreja francesa que ahora usamos muy frecuentemente.

Porque la idea de vulgo es puramente subjetiva. Para el poeta es vulgo y archivulgo y hasta vulgacho el que no logró nunca "elaborar" una redondilla. Un maestro tenía yo, para quien era vulgo todo aquel que no había estudiado matemáticas. El músico reputa vulgo al comerciante; y el que consagra su actividad y su inteligencia á las transacciones, no concibe que un hombre se pase meses y aun años enteros llenando de figuras un trozo de lienzo.

Pero no se trata por ahora de lo que la Academia dice, ni de lo que puedan pensar éstos ó los otros caballeros particulares: que el sabio llame "vulgo" á los ignorantes, que para el rico sea vulgo todo pobre, se comprende y es lo usual; pero, ¿es eso realmente el vulgo? y dado que, en efecto, lo sea, ¿dóndo comienza la ignorancia á ser vulgo? ¿dónde principió á dejar de serlo la sabiduría?

Porque, como me apuren ustedes un poco, voy á negar que haya ignorantes y voy á negar que haya sabios.

Admitiré, cuando mucho, que todo eso de la ignorancia y de la sabiduría es, como lo grande y lo pequeño, simple ilusión óptica, mera idea de relación.

Voy á suponer, á fin de aclarar el concepto, que el lector benévolo pasea conmigo; entre los numerosos transeuntes con quienes tropezaremos en nuestro paseo, los hay de seguro altos, muy altos, y bajos; flacos y gordos; hermosos y feos; niños y ancianos. Los unos andan en coche, á pie los otros. Este reirá, aquél llevará la desesperación ó la ira pintada en el semblante; pues bien, si en lugar de observar desde la calle misma observásemos desde lo alto de la cúpula del Congreso, por ejemplo, los altos y los bajos, los feos y los hermosos, los viejos y los niños, alegres y tristes, jinetes y peatones quedarían reducidos á una misma talla y á un solo aspecto; como si dijéramos, á la condición de vulgo. Vistos desde lo alto, para nosotros serían todos unos; y muy pequeños todos.

Si en vez de subir á la cúpula del Congreso hubiésemos ascendido en globo, habríamos llegado á perder de vista por completo á todos los que tan variados matices nos ofrecían; los edificios más elevados, la cúpula misma, los picos de las montañas, todo lo que tan gigantesco nos parece, se empequeñecería á nuestra vista.

Sigamos elevándonos, aunque sólo sea con la imaginación y colosales montañas y mares inmensos se reducirán á nada. Veremos nuestro planeta del tamaño de cualquier estrella, ó dejaremos de verle á fuerza de aparecer pequeño. Esas diferencias de tamaño que aquí advertíamos, esas distancias que nos parecían inmensas, todo eso que juzgábamos grande se halla contenido en un punto apenas perceptible.

Pero hagamos la observación en sentido inverso.

Si comparamos el Congreso, por ejmplo, con una casucha de los suburbios, ¡qué asombrosa diferencia de dimensiones y de mérito artístico hallaremos entre uno y otro edificio! Pero aproximémonos al Congreso, mucho, mucho, mucho, hasta tocar en él con las narices; aproximémonos después á la casucha del mismo modo; y nuestra vista sólo abarcará en el uno y el otro edificio un trozo de igual magnitud.

Es decir, que los conceptos de pequeño y de grande han menester para tener existencia, que haya la distancia conveniente: nos alejamos demasiado de los objetos y dejan de ser grandes; nos acercamos mucho á ellos y dejan de parecernos pequeños.

¿Por qué no hemos de admitir que sucede algo parecido á esto en lo que se refiere á las grandezas y á las pequeñeces morales?

Vistos de lo alto todos los hombres aparecen de igual estatura: mirados desde algún observatorio moral todos los hombres parecerán de la misma ignorancia.

La distancia que existe entre el hombre más sabio de la tierra y el más ignorante, no puede ser mayor, en lo moral, que la que en lo físico existe entre el pico más alto del Himalaya y el nivel del mar.

Esta distancia, sin embargo, aparecería reducida á la nada si pudiésemos observarla desde cierta altura; ¿qué parecería la diferencia entre el ignorante y el sabio, mirada desde la sabiduría absoluta? El sabio más sabio del mundo ignora infinitamente más de lo que sabe.

Por eso los ignorantes y los sabios aparecen confundidos é iguales cuando se les mira desde lejos.

Y si se les mira desde muy cerca... ya he recordado al comenzar la frase célebre de no recuerdo quién: "No hay hombre grande para su ayuda de cámara; ya he dicho que podría agregarse á esa otra: "En la intimidad no hay hombre pequeño".

¿A quién no ha ocurrido alguna vez, ó muchas veces, aproximarse lleno de respetuoso temor á uno de esos portentos de la humanidad y después de haber conseguido el altísimo honor de ser admitido á su presencia, quedar desencantado y perplejo? ¿Y es esto nada más, ese coloso de la ciencia?, se pregunta uno á sí mismo.

En cambio, ¿quién no ha encontrado miles de veces hombres sin instrucción, personas sin cultura, que allá, á la buena de Dios y "á la pata la llana", discurren con suma claridad y dan solución pronta y acertada á las más arduas dificultades de un negocio intrincado?

¡Y parecía tonto ese hombre!, salimos diciendo después de conversar un rato con el ignorante.

Quedamos pues... ¿en qué?

En que, ó no hay vulgo, ó en que, si lo hay, el vulgo es siempre para todos... lo que está lejos; á la distancia suficente para que parezca igual todo.

Eso es el vulgo.

A. SÁNCHEZ.

BUENA SOLUCION



—¿De modo, hermanita, que no te gusta el novio que te ha impuesto papá?
—No. Lo detesto tanto, que quisiera verlo desgraciado toda su vida.
—Pues entonces, casáte con él.

Doscientos mil pesos oro por un álbum de autógrafos

Hace siete años, Luis Barth, de Hungría, comenzó á coleccionar autógrafos, y hoy puede blasonar de que posee una de las mejores colecciones del mundo. Hace poco rechazó doscientos mil pesos oro que le ofrecían por su álbum, en el cual figuran los nombres de 813 celebridades mundiales, y pensamientos de las mismas, escritos en cuarenta y tres idiomas diversos. De los personajes que escribieron el álbum han fallecido ya noventa y tres.

Entre los firmantes figuran reyes, reinas, emperadores, ministros, hombres de ciencia, artistas y escritores. Para formar este libro, Luis Barth ha recorrido el mundo entero, gastando sólo en viajes cincuenta mil pesos oro. El emperador Francisco José, que le concedió su autógrafo, le dijo que era la única persona, aparte de los ministros, á quien había entregado su firma.

Una vez que xaminó el álbum el difunto rey de Inglaterra, dijo á su dueño: "Este libro es un tesoro extraordinario. Sólo tiene un defecto... que no es mío".

Luis Barth va á publicar un libro contando como ha obtenido cada uno de los autógrafos de su colección, ilustrándolo con facsímiles. La edición constará de 100.000 ejemplares, y su producto se invertirá en obras de caridad.

La casa del silencio

El gran periodista yanqui, propietario del "World", Mr. Pulitzer, que falleció hace poco, tenía verdadero horror al ruido.

Antes de decidirse á vivir permanentemente en el mar, á bordo de su magnífico yate, mandó construir en las afueras de Nueva York una casa circular, semejante por su aspecto exterior á una plaza de toros pequeña. Esta casa tenía en medio un gran patio circular, en el centro del cual se alzaba la verdadera vivienda del periodista millonario, en la cual no había más que tres habitaciones: una alcoba, un cuarto de baño y un saloncito.

Todos los aposentos estaban alfombrados, y el pavimento del patio era de caucho. Además la casa circular carecía de ventanas exteriores, de tal suerte, que en su recinto no se oía el más leve ruido.

Flechas peores que balas

En la India vive una tribu, la de los Abor, que no emplea más arma en sus luchas que el arco y las flechas, pero estas flechas son más temibles que las balas, porque antes de usarlas las mojan en el veneno más mortífero que se conoce. Este veneno se llama curare, y es tan activo, que algunos salvajes se untan con él las uñas, y matan á los enemigos con solo arañarlos.

El curare es una mezcla de ingredientes cuyo secreto guardan celosamente los sacerdotes y curanderos de las tribus salvajes. Generalmente las viejas ayudan á los sacerdotes á prepararlo, y consideran como un honor el que se las permita probarlo en sí mismas, aunque la prueba les cuesta indefectiblemente la vida.

Otra prueba de la fuerza del curare consiste en hacer agujeros en los árboles é inyectar en el tronco una pequeña cantidad del producto. Si al día siguiente no se han caído las hojas se añaden á la mezcla más ingredientes mortíferos.

Como dato curioso conviene añadir que las gallinas y el argos son los únicos seres inmunes á los efectos del mortífero veneno.

Historia natural

En un colegio de señoritas:
—Dígame el nombre de un cetáceo.
—¡Un cetáceo!... ¡Un cetáceo!...
—Lo lleva usted en el corsé.
—Algodón.

Pedido justificado

—Señora,—dice la nodriza,—supongo que desde este mes me aumentará usted el sueldo.
—¿Cómo es eso?
—Porque dicen que va á subir el precio de la leche.

Reflexiones

Hay hombres que llevarían á cabo grandes hazañas; pero como aguardan las grandes oportunidades, la vida va pasando y no hacen nada.

* *

El hombres acostumbra dar gran importancia á las cosas pequeñas, y muy poca á las grandes.

* *

La perfección intelectual y moral del hombre está en razón directa con la perfección de su educación y su lenguaje.

* *

La naturaleza es el gran modelo que presenta al hombre su Creador para norma de su vida.

* *

La vida consciente es fuente de todos los mejoramientos tanto para los individuos como para las naciones.

* *

La educación es la enseñanza del hombre por el hombre y su objeto es guiarle para que se forme por su propio esfuerzo.

LA ULTIMA FICHA

El joven X. acaba de jugarse la vida á la ruleta.

—¡Bah!, un drama vulgar digno de una cinta cinematográfica de esos ''biógrafos morales para familias''—murmurará el lector.

En efecto; imaginaos el escenario: un lujoso casino de playa donde con el pretexto de la estación veraniega, los timberos empedernidos se despluman de lo lindo á ''los caballitos'', ó ''la encartada'', ó lo que sea. Un núcleo de jugadores que con manos trémulas van sacando de sus carteras cada vez más exhaustas, monedas de oro ó billetes de banco para arrojarlos sobre el tapete á un número ó un color; luego un centenar de ojos ávidos, de rostros pálidos cuando no sanguíneos, afiebrados por la emoción de la espectativa, siguiendo la danza loca de la bolilla que al final de sus saltos da á unos la fortuna y á otros,—los más—la ruina.

En medio á todas esas caras hipnóticas de hombres y mujeres á quienes una misma pasión los mezcla y un solo pensamiento los confunde, un caballero en cuyo porte se presume al burócrata agobiado de compromisos ó al afortunado pródigo, en decadencia, que durante varios días no ha hecho sino perder, mirando con rabia y con dolor pasar el dinero de su bolsillo á la ruleta, saca un billete... ¡el último!; monologa un instante consigo mismo y con una sonrisa siniestra de quien toma la resolución extrema de jugarse el todo por el todo, lo arroja sobre una cifra, absolutamente al azar.

Nadie se fija en él, ni él se fija en nadie; un silencio asfixiante flota en el ambiente; los corazones laten al unísono movidos por el mismo impulso, mezcla de temor y de esperanza; ninguno de aquellos devotos de la sublime providencia del azar se dirije la palabra, por temor de ahuyentar la suerte, siempre tan celosa, y en mèdio á una máscara fría de doliente estoicismo, oyen la voz del ruletero que canta un color y un número. El rastrillo del ''parador'' arrea para la caja entre el montón de fichas y de monedas el billete del melancólico personaje.

Su rostro se ha ensombrecido aún más; un rictus clownesco, mezcla de llanto y de risa ha plegado sus labios y ha fruncido su ceño; mira, todavía hipnotizado, breves minutos el casillero lleno de signos que danzan á su vista al compás de una lluvia inacabable de fichas y monedas; luego en silencio, como ha venido, se retira de la mesa y se dirije hacia afuera.

Nadie se ha percatado de su ausencia como tampoco se había percatado antes de su presencia; y otro ocupó en el acto el sitio que acababa de dejar vacío.

Diez minutos después la detonación de un pistoletazo en el jardín del suntuoso edificio, interrumpía la atención de los jugadores: un perdedor más y un jugador menos que acababa de liquidar su suerte. Jugó lo último que tenía, la vida; la perdió, y eso es todo: ¿qué importa al mundo un hombre menos?

El cardumen de curiosos rodea por un momento al suicida. Pero luego vuelve en masa á ocupar su sitio alrededor del tapete donde los más flemáticos han permanecido impasibles en sus puestos.

—¿Qué ha sucedido?

—Nada, un individuo que se ha pegado un tiro sin mayores explicaciones al público.

—Vaya una ocurrencia, ¡no podía haber ido á matarse á otro sitio?

—Cada cual sabe lo que hace.

Y sin hablarse más del asunto, continuó el drama interno de las pasiones, dibujándose la alegría ó la desesperación con sus trazos de luz y de sombra en los rostros de aquellos formidables poseídos.

Es un episodio, en efecto, harto vulgar lector amigo, el que acabo de referiros y que, en la crónica policial de los diarios, apenas si da margen á una noticia de tres líneas; pero un episodio que rodeado de las circunstancias descritas, enseñan mucho más que los sermones vulgares de los moralistas, contra el hábito del juego.

Nada hay que ejemplifique ni aún los más dolorosos ejemplos, como acabais de ver, para combatir dicho hábito entre los que lo tienen bien arraigado. Los teóricos de la moral claman en vano contra el juego pidiendo todo el rigor de las leyes para extirparlo. No hay teoría del deber ni fuerza de las leyes escritas que sojuzguen la fuerza avasalladora de las pasiones. Y el juego es eso: una pasión. Como tal debe ser estudiada; no como vicio. Los vicios podrán morigerarse ó corregirse; pero no se morigeran ni se anulan las pasiones.

Lo que se debe procurar conseguir es encauzarlas á la manera del torrente que se precipita por las laderas de la montaña.

La historieta, no por legendaria menos verídica, que nos cuenta Anatole France, de aquellos dos marineros náufragos que al verse en salvo, cabalgando sobre el flotante lomo de una ballena, lo primero que se les ocurre es sacar los dados del bolsillo y ponerse á jugar, es la vieja historia de todos los jugadores. ¿Cuántas veces no oíste al amigo que ha hecho naufragar en el juego todo su patrimonio y el de sus hijos, en un acceso de pesar y de remordimientos hacer la declaración terminante de no volver á jugar, y sin embargo reincidir, no una, sino cien veces?

Por estas razones tan simples y por otras más hondas, no creo que se deba clamar desde la prensa contra los poderes que permiten y reglamentan el juego. ¿Qué él acarrea trastornos á la existencia social? ¡Pero, sí á la sociedad la tienen enteramente sin cuidado los cambios de fortuna de las gentes!

¿Que es sancionar la inmortalidad?

¡Bah!, ¿por qué no se prohibe de acuerdo con los mismos argumentos moralistas, el cáncer de la prostitución reglamentada?

No juego nunca, ni á la lotería. No por virtud, sino porque mis pasiones se deriban hacia otros ideales ú otros estímulos de la vida, sencillamente.

Pero los que sueñan con los esplendores de la fortuna y los placeres que ella proporciona, en esta sociedad donde el oro es el ''ábrete sésamo'' de todos los bienes mundanos; que se juegan si son burócratas, su libertad, su honor y su vida, pero su libertad, su honor y su vida de siervos, ante la probabilidad de cambiarla de un golpe por otra de comodidad y de fausto ¿qué mal queréis que hagan jugándose el todo por el todo?

Estoy muy lejos de comulgar con las rudas de carretas del doctor Ingegnieros, cuando en uno de sus ímpetus paradojales, afirma que el jugador es un tipo superior de la humanidad; y pienso para mis adentros, que hacen bien ciertos individuos en aventurar lo poco que tienen por lo mucho que ambicionan, como hacen perfectamente los otros, en liquidar de un pistoletazo sus vidas sin objeto.

Julio R. BARCOS.

LA ACTUALIDAD PARLAMENTARIA



Doctor José Ignacio Llobet, presidente de la comisión de presupuesto, al presentar su informe á la cámara
(Apunte del natural por Columba.)

No crea rubio...

Dice Clemenceau en sus "Notas de viaje": ''Me apresuro á decir que el señor presidente Sáenz Peña, al que he tenido el honor de ver dos veces en Buenos Aires, es un amigo determinado de la Francia y de la cultura francesa. Es un deber para mí añadir que los amigos del señor Sáenz Peña le han llamado vivamente la atención sobre ciertas faltas en la administración, y que ha manifestado la firme resolución de poner fin á esos abusos.''

Casas mortíferas

Todo el mundo sabe que en todas las poblaciones hay casas donde parece que habita la Parca. Tal es el número de defunciones que en ellas ocurren con relativa frecuencia. Esto obedece, sencillamente, no á que la finca haga ''mal de ojo'', sino á sus defectuosas condiciones higiénicas.

En París tiene cada una de esas casas su expediente secreto, formado por el municipio, habiendo barrios donde es raro el edificio que no posee su correspondiente ''dossier''. Comprende éste el plano de la casa con indicación de tuberías, letrinas, etc., más una lista de los fallecimientos en ella ocurridos, clase de enfermedad que los originó, métodos de desinfección empleados, etc.

En el corto período de 1894 á 1905 se formaron nada menos que 80.000 de dichos expedientes, evidenciando éstos que en las casas á que se referían se registraron en los once años 140.000 defunciones, y de ellas unas 100.000 debidas á la tuberculosis.

Cuando una de esas casas desaparece á impulsos de la piqueta, consérvase su ''dossier'' para que sirva de encabezamiento al que se forma al edificio construído en el mismo sitio, y puedan establecerse así comparaciones sanitarias útiles.

Por este procedimiento, cualquier vecino de París sabe, con solo dirigirse á la alcaldía de su barrio, si la casa donde piensa mudarse es sana ó insana,. Circunstancia acerca de la cual no suelen expresarse con sinceridad los caseros y porteros.

Todavía pudiera hacerse más en ese particular, fijando en las tales mansiones placas indicadoras de salubridad ó insalubridad.

Encuesta de "Mundo Argentino"

¿Quienes son los 10 argentinos más grandes en la actualidad?

1.º Todo lector de Mundo Argentino que desee tomar parte en esta encuesta deberá llenar el cupón, que insertamos en esta página, escribiendo en él, con letra clara y en el orden de sus preferencias, los nombres de los diez argentinos que—por su carácter, su talento, su ilustración ó su actuación descollante en cualquiera de las ramas de la actividad humana—considera los más grandes hombres de la actualidad.

2.º En estas líneas sólo podrán figurar ciudadanos argentinos vivientes, quedando anulados de hecho todos los votos que no estén de acuerdo con las presentes bases.

3.º Mundo Argentino publicará el resultado dle los escrutinios parciales, cerrándose definitivamente la encuesta á las 6 de la tarde del día 31 de marzo del corriente año.

4.º Realizado el escrutinio total con todas las formalidades exigibles y con intervención del escribano público señor Gumersindo Busto, á fin de llevar al ánimo de todos la plena convicción de su legalidad, Mundo Argentino publicará el resultado definitivo y los retratos de los que en el mismo ocupen los diez primeros puestos.

5.º La fotografía del ciudadano que obtenga mayor número de votos será publicada, si no lo huebra sido anteriormente, en la carátula de Mundo Argentino.

6.º Todos los cupones deben dirigirse á
MUNDO ARGENTINO
''Encuesta de los grandes hombres''
CHACABUCO, 677-685

Encuesta sobre los 10 argentinos más grandes de la actualidad

Señor director de *Mundo Argentino*

En mi opinión los diez argentinos más grandes en la actualidad son:

1. ....
2. ....
3. ....
4. ....
5. ....
6. ....
7. ....
8. ....
9. ....
10. ....

Firma. . . . .

Dirección del remitente. . . . .

CHARLA FEMENINA

Todas las cosas, como las grandes empresas, se acaban, se malgastan y fracasan por falta de estabilidad.

Lo estable es siempre el resultado de la constancia, de la perseverancia, y de algo muy difícil y muy grande: la lealtad.

Si estudiamos la naturaleza en todas sus expléndidas manifestaciones, veremos que, hay estabilidad en el nido, en el charco, en la caverna, en las flores y en la colmena; porque para el pájaro, el pez, la mariposa y la abeja, hay una ley invariable: ser leal con el compañero para que éste no destruya ni el nido, ni el hogar, ni la colmena.

Ridículo parece que, habiendo en el hombre supremacía de inteligencia y teniendo la bella luz de la razón y del juicio, tengamos que valernos de ejemplos tales, para probar lo que no debiera ser una ley sino una necesidad y, quizás, si fuéramos místicos, una virtud.

¿Concibe alguien un proyecto que ha de producirle pingües ganancias? Siente al momento ese deseo propio de comunicarlo al amigo para recibir su aprobación ó su crítica; pero, como racha gélida acude á su mente este amargo convencimiento:

—De seguro lo contará y mi negocio lo hará otro y me perjudicará.

Y, triste es confesarlo, el comunicativo de ayer, tórnase hosco y hasta se le califica de egoísta y ambicioso.

¿Un fulano obtiene un éxito, el triunfo ha sido suyo después de años de asídua labor, de una campaña tenaz? Es mejor que se esconda, que se vaya. Nadie es suficientemente leal para combatir á los envidiosos, calumniadores y difamadores, y, como consecuencia, no llegará á obtener otro escalafón, puesto que ya que la deslealtad ha sabido hacerle atmósfera en la cual se ciernen densos nubarrones.

En cambio, hay una cadena que eslabona la lealtad fuertemente, convirtiéndola en indestructible: la solidaridad. Pero, ésta es siempre la hija de aquélla. Comenzar á ser leal con los demás es empezar á solidarizar á la humanidad en pequeño, para que la fuerza de la solidaridad trueque al universo.

No deseo que se juzguen estas ideas bajo la faz del pesimismo, pues creo que la lealtad existe y que, por lo tanto, la solidaridad no es una quimera...

Estimo que hay solidaridad en todos los gremios, en todas las asociaciones constituídas y colegiadas, pero comienzo á creer que, mientras más elevados son los ideales, á menos base de lealtad llegamos. Tenemos la prueba en luchas recientes y, si registramos las crónicas y anales de todas las agrupaciones, veremos que hubo mayor estabilidad, más larga vida en aquellas cuyos reducidos ideales ó tal vez la sencilla calidad de sus componentes, hizo de las asociaciones una especie de monarquía en la cual se sucedían los soberanos, tan semejantes los de hoy á los de antaño.

¿Será preciso establecer el trono de la lealtad en el reinado del pensamiento? Creo que sí; puesto que hay dos gremios cultores: los maestros y los periodistas. Y son ellos los menos solidarios entre sí y, tal vez, los más desleales.

Habrá crudeza en mis apreciaciones, pero pienso que la verdad encubierta es la peor mentira. Es preferible que la primera se pasee sin galas antes que engalanarla con las falaces guirnaldas de la segunda.

Asáltame la idea de que quizás se crea que, á mayor talento y erudición, mayor perfección de sentimientos. Pero no, la lealtad es un sentimiento que la inteligencia no puede domeñar, que no es exclusivo tampoco, porque sólo es flor de cultivo en el jardín del corazón. Es semilla de alma, perfume del espíritu. Está escondida en lo íntimo y, tal vez, por eso se esfuma, por eso se pierde; aunque creo que su duración depende de la fragilidad del vaso que la encierra.

Como todo sentimiento, posee acicates y venenos. Nadie puede ser maestro para estimularla, pero sí muchos pueden ser agresores para matarla.

El triunfo ajeno despierta la deslealtad. La calumnia y la envidia acicatean á la lealtad que, siempre victoriosa, las despedaza, arrastrándolas.

Hace poco, un joven de talento iniciése en la carrera periodística. Fogoso, enérgico, empuña la verdad y moja su pluma en la tinta del carácter, escribiendo sus artículos con toda lealtad. El triunfo le envuelve; la envidia asoma sus fauces y entorpece sus manos; la calumnia abanica su cabeza. El paladín de ayer es mirado con recelo. Frases entrecortadas y palabras esquivas se pronuncian en su presencia. Una atmósfera dudosa le ahuma, le sofoca; para sus energías viriles, para sus fibras periodísticas, leales, comienza á extenderse un límite que no llega á definir. Y... un buen día, una sorpresa amarga le hiere y un desencanto cruel le anonada: la deslealtad. Vendido en las sombras, no encuentra la luz para ver el rostro y luchar cara á cara con su enemigo.

¿Dónde se oculta el monstruo? ¿Dónde duerme la alimaña?

Difícil es averiguarlo; imposible dar con ellos.

El prisma truncado, el árbol roto por el aquilón se achata, se retuerce y... jamás nuevas flores volverán á coronar su copa ni á perfumar su ambiente. ¡He ahí la obra! ¡He ahí el cuadro!

¿Por qué, pues, fracasan los grandes diarios, las hermosas revistas? Porque falta esa palanca bella, esa montaña jigante á cuya cumbre todos debieron llegar juntos, unidos por los triunfos, enlazados y eslabonados por la indestructible cadena de la lealtad en la solidaridad, que hace llevaderas las derrotas, dulces los fracasos y comunes las victorias!

Carmen S. de PANDOLFINI.

Vencimos...

En los quietos jardines el follaje
En lenta y mustia lluvia descendía
Y el ocaso solemne diluía
Una honda tristeza en el paisaje.

Estábamos allí; pero muy lejos
Estaban nuestras almas del ambiente:
Nos alejó el amor alegremente
En un recuerdo de episodios viejos.

Elogiaba tus ojos y tus manos
En tanto que la tarde en los cercanos
Cerros se iba ocultando paso á paso,

Y tanto nuestro amor nos abstraía
Que en la mutua y recóndita alegría
Vencimos al invierno y al ocaso.

José Lucas PENNA.

El buen camino

Ayer, es siempre; mañana, nunca;
Hoy, la ocasión...
¡Dulce veneno de los recuerdos
Mézclate al vino de la emoción...

El hilo corre sobre la rueca;
Corra no más:
Cuando se corte será un tejido;
Muere tranquilo, no morirás.

A la Risa le dije: Enloqueces,—
Ella sonrió —
Y al Placer: ¿De qué sirve esto? Sirve
Tal vez de hastío, me respondió

Tira los libros, todo en los sabios
Es vanidad;
¡Juegan al juego del gallo ciego
Por el camino de la Verdad!

Vive tu vida; gózate á solas
Con tu pesar;
Ama á los hombres que son risibles
Y á las mujeres, que hacen llorar.

Juan Manuel MENDEZ.

Crepuscular

Llega en alas del pampero de los llanos y cu-
[chillas
que tapizan secos cardos y cortantes totorales,
una serie de relinchos que corean las tropillas
internadas en el valle de verdosos pastizales.

En las ruinas desoladas de las clásicas taperas
su chirrido funerario da el odioso lechuzón,
y salpican el ambiente melodías postrimeras
de los pájaros que al monte va llevando la ora-
[ción.

Cortan rápidas el viento las parejas de palomas
como ansiando cobijarse al abrigo de la rama,
é interrumpe el teru teru en la cima de las lomas
el silencio religioso que el crepúsculo reclama.

Forman rueda en los fogones esas francas con-
[currencias
de los gauchos altaneros que combaten con des-
[dén,
del pampero los azotes y del sol las ignescencias
''cuando cruzan en los pingos el desierto de su
[bien''.

Del cordaje rumoroso de las clásicas vihuelas
se desprende el bordoneo que acompaña una can-
[ción
donde vuelcan esos bravos del facón y las espue-
[las
las tristezas y alegrías que libó su corazón.

A una bella ''flor del pago'' que se acerca á
[los paisanos
á brindarles el obsequio de algún ''verde cima-
[rrón'',
la reciben en el grupo con piropos campechanos
y el rubor la colorea como brasa del fogón.

Y el sonar de los cencerros, los relinchos y
[silbidos
y el balar de las ovejas separadas del cordero,
repercuten á lo lejos como orquesta de sonidos
que se pierde en la llanura con las rachas del
[pampero.

E. P. MARONI Y GIUDICE.

Día gris

Hoy es un día gris; la hipocondria,
Se expande en el ambiente como la letanía
De chantres aburridos en una catedral;
Desmayan los colores pomposos de las rosas,
Y esfúmase el contorno preciso de las cosas,
En la luz opalina de la tarde invernal.

Baja del cielo bruno el tedio como un manto,
Los pájaros inmóviles han olvidado el canto,
La atmósfera no tiene ni un cálido rumor,
Y en espacios medidos, en la torre cercana,
Colmada de igualdades la voz de la campana,
Dilata por los vientos su místico clamor.

De la calle penetran en mi estancia cerrada,
Los ruidos embotados, como en una pausada
Sucesión de continuo martilleo sin fin;
Martilleo que dieran forjadores cansados,
Perdida la mirada, los brazos extenuados,
Batiendo sobre yunques de plomo su trajín.

Hoy vienen á la mente los fatídicos cuentos,
Del borracho andrajoso que escribió sus tormen-
[tos,
Cuyo vino fantástico se poblaba de horror;
Edgard Poe cantando sus delirios alcohólicos,
Las brujas y los trasgos, y los duendes diabóli-
[cos,
Y las sombras pobladas de un extraño rumor.

Hoy es un día gris; florecen las ideas
De los tristes recuerdos y las duras peleas
Que en el alma dejaron también su bruma gris.
Hoy se sienten deseos de burlar al destino,
Tenderse largo á largo al borde del camino,
Y ser como una cosa ni triste ni feliz!

Salvador M. BOUCAU.

Los pájaros

Hay niños criminales que escalando
los árboles frondosos, decididos,
el riesgo despreciando,
arrancan á los pájaros sus nidos.
Los pájaros se quejan,
y, en confusión volando,
rápidos de los árboles se alejan.
Llegan á otras regiones en bandadas,
pero á labrar sus nidos no se atreven,
temiendo que otras almas despiadadas,
de nuevo se los lleven.
Inquietos, revoltosos,
andan volando, siempre temerosos;
examinan los árboles, se juntan,
se esconden en los huecos del ramaje
al más tenue rumor, y en su lenguaje
—¿También aquí habrá niños?—se preguntan.

Yo, triste, por la tierra caminando
en desiertos sin nombres;
si me detengo á reposar, temblando,
me pregunto también:—¿Habrá aquí hombres?

José DE VELILLA.

La vida

Primero la niñez dulce y serena
Sin inquietud ni pena,
Resbalando entre juegos y sonrisas;
¡Puro y naciente albor, fresco capullo,
Indescifrable arrullo
De ondas y ramas, pájaros y brisas!

Feliz después la juventud despierta
Como la flor abierta,
Y perfuma el amor los corazones;
¡Ardiente claridad, fijo deseo,
Misterioso aleteo
De sueños, de esperanzas, de ilusiones!

Luego la ancianidad triste y sombría
Como nublado día,
Entre recuerdos al sepulcro marcha;
¡Rayo crepuscular, seco ramaje,
Tristísmo paraje
De olvido y muerte, lobreguez y escarcha!

Mercedes de VELILLA.

Affiche

Parecida á Mimí; Mimí Pinsón.
Sus ojos son dos líneas de carbón;
su pelo color rojo-oro-salmón;
cabello parisión (''París-Fashion'').

La cara toda blanca; enharinada
como una olombina trasnochada;
la nariz provocante, respingada;
la boca es una mueca ensangrentada.

Viste un batón de encajes verde-malva,
y su mano derecha luenga y alba
se crispa cual la garra de una fiera.

—Un ''affiche'' de París que alumbra un foco!
¿Quién ha sido el artista? Un pobre loco.
¿Quién sirvió de modelo? Una quimera...

Pablo MINELLI GONZALEZ.

El crimen de la otra tarde

14 MUERTOS. — UN CABALLO HERIDO

¡¡¡427 puñaladas y un pellizco!!!

TODOS LOS DETALLES

Triunfo colosal de los poderosos medios de información de ''Mundo Argentino''

Antes de empezar el relato del crímen de la otra tarde, ruego á mis lectores quieran perdonarme si intercalo en el texto algunas palabras cuyo significado ni yo mismo entiendo, y si empleo otras inadecuadamente. Encontrándose enfermo el redactor criminal, es decir, el que se ocupa de los crímenes, me veo obligado á sustituirlo. Pero como no tengo práctica en esta clase de relatos y no quiero romper moldes, á fin de que el director y los lectores queden satisfechos de mi trabajo, trataré de

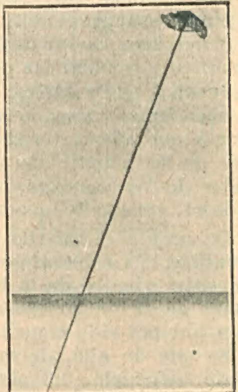


Casa que si tuviera altos y tres ventanas, en vez de dos balcones, se parecería á la casa del crimen

ajustarme á las reglas y á la literatura establecidas en diarios y revistas, por los maestros de la crónica policial ó policiaca, como dicen Sassone, el sentido común y hasta la gramática.

Vamos á hacer crónica.

Con el alma hinchada, digo, henchida de profundo dolor, no podemos menos de lanzar, desde el fondo de nuestro pecho varonil, un horrísono grito de protesta y de sacrosanta indignación, que nos arranca el crimen de la otra tarde, ese crimen alevoso y audaz que tanta indignación ha causado en este pueblo generoso y viril.



El arma homicida que penetró en los cuerpos de los víctimas 427 veces en 3' 4". (Record de velocidad).

El victimario. — Es uno de esos seres degenerados é infecundos á los que el gran Lombroso (¡ya salió Lombroso!), tiene clasificados con el sencillo adjetivo de ''crimeninutilmonomaniatífelos'' un loco por la música, pues de las averiguaciones practicadas por nosotros, se desprende que tocaba la flauta—no sabemos si por cifra ó por casualidad—en un teatro donde suelen representarse crímenes muy dramáticos, aunque, según dicen, muy criollos.

Se llama el victimario Antonio Bevilacqua del Río. Es un hombre, al parecer, de 35 á 47 años de edad, más ó menos, que fué honrado á carta cabal, hasta que dejó de serlo. Este hombre es el que, sin premeditación, pero con alevosía y una arma, ha dado muerte cruenta y sanguinaría á catorce personas, llevando sus malos instintos y su idiosincrasia personal, hasta el extremo de tronchar en flor la vida de tanta gente, en momentos como los actuales en que se deja sentir la falta de brazos para la cosecha.



El autor del crimen, Antonio Bevilacqua del Río, después del hecho, caminando despacio para disimular.

Las víctimas.—Creemos poco interesante hablar de las víctimas, desde el momento que todas han fallecido. Sólo diremos lo que ya hemos dicho, que fueron 14. (Como parecerá extraño al lector que no dé importancia á las víctimas, voy á ponerlo en el secreto. Para un periódico ilustrado no tienen importancia más que aquellas cosas de las que ha podido obtener fotografías. Por eso, antes que confesar su impotencia prefiere quitar importancia á los hechos. Así, pues, como no he podido conseguir fotografías de las víctimas, les niego importancia. Y adelante con los faroles).



Un honrado empleado de nuestra redacción que se parece mucho al criminal, pero que no es él

El crimen.—La otra tarde, 17 minutos después de las 2 en punto (meridiano de Córdoba), nuestro repórter vió que un hombre salía corriendo de la casa no existente en el número 1264 de la calle Viamonte. Aunque no sabía de que se trataba, tocó auxilio y penetró en aquella casa ofreciéndose ante sus mórbidos y aterrorizados ojos el más espeluznante y terrorífico espectáculo.

En posición decúbito dorsal, decúbito abdominal y otros decúbitos, se hallaban 14 ex personas, es decir, 2 veces 7 ó 7 veces 2, convertidas en cadáveres, unos fríos, otros calientes, algunos tibios, y dos ó tres en estado comatoso.

Inmediatamente llegaron al lugar del suceso el comisario, el subcomisario, el auxiliar, dos escribientes, once vigilantes, un ordenanza de policía y 32 curiosos de ambos sexos. Tambien acudieron 7 ambulancias de la Asistencia Pública con varios médicos, y, poco después, el juez de instrucción. Se trató de tomar declaración preventiva á las víctimas, pero todo fué inútil; ninguno de los cadáveres pronunció la menor palabra. Las autoridades interrogaron á nuestro reporter, quien refirió todo lo que había visto. El comisario destacó entonces cuatro agentes para que siguieran la piesta al criminal. Acto seguido se procedió á efectuar el exámen facultativo de los cadáveres, comprobando los médicos que entre las 14 víctimas presentaban 427 heridas, lo que da un promedio de 30 heridas y media por cadáver.



Agente de policía que estuvo enfermo en Quilmes el día del crimen y que, por lo tanto, no vió ni oyó nada

El ánimo se contrista ante la saña feroz del criminal y nos parece que de nuestra pluma se desprende sangre en vez de tinta. (En este momento nos apercibimos que acabamos de mojar la pluma en un tintero de tinta roja.)

Pero no divaguemos.

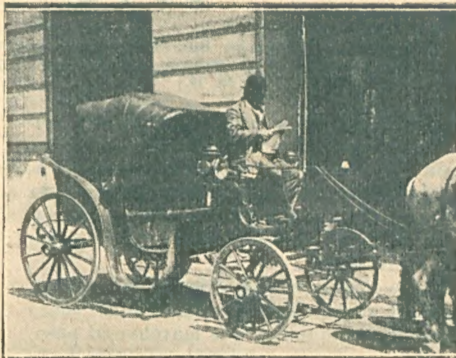
Las 427 heridas han sido hechas con una arma punzante, según los médicos de cabecera con un alfiler muy largo, probablemente un pincho de sombrero femenino.

Efectivamente, entre dos de los cadáveres se ha encontrado un pincho ensangrentado, que es, á no dudar,

El arma homicida.—Es de acero con la cabeza de color de oro y con varias piedras muy gordas que no calificamos de... ''eso'' de vaso, porque son de color. Mide 37 centímetros de largo y acaba en punta. Estaba completamente manchado de sangre. Del exámen á que ha sido sometido parece desprenderse que la propietaria del pincho debe ser rubia y catalana.



Carro-changador, que ocho meses antes del crimen transportó la linghera de un amigo del asesino



Victoria de plaza, á la que se cree caloteó una de las víctimas al día siguiente del crimen. (Aunque esto nos parece imposible, así lo asegura el cochero)

Cuando se acababa de encontrar el arma se supo por un vigilante que acababa de efectuarse

La captura del asesino.—Parece ser que después de su horrible acción, el criminal salió de la casa del suceso y corrió hasta la esquina, desde la cual siguió caminando despacio para disimular. Se dirigió á una confitería cercana donde se hizo servir catorce ''San Martín'' (uno por víctima), por lo que se supone que, aunque asesino, venera á nuestros próceres.

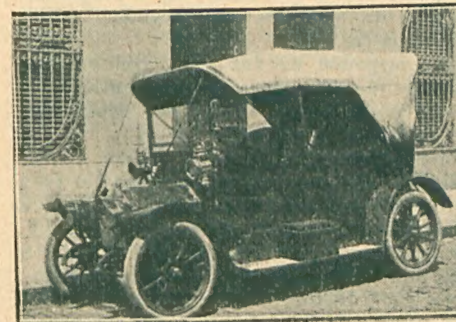
Allí, gracias á los datos suministrados por nuestro repórter, fué detenido por la policía y conducido á la comisaría seccional, en un estado muy parecido á la embriaguez.

Interrogado por el juez de instrucción, declaró que los ''San Martín'' estaban muy bien hechos, y que él era el autor de aquella hecatombe, pero no quiso declarar nada respecto á

Las causas del crimen.—Aún no son conocidas. Sin embargo, nuestro activo reporter ha interrogado á varias personas que, aunque nada vieron y nada saben y ni conocen á las víctimas ni al matador, le han suministrado datos importantísimos que nos permiten asegurar á nuestros lectores que el móvil del crimen... es completamente desconocido.

Buzón de correos situado en Avellaneda y que no tiene nada que ver en este asunto

Nuestro reporter.—En vista de que no ocurre un crimen ni se produce un accidente sin que se halle presente nuestro reporter, personas maliciosas y envidiosos colegas han llegado á suponer que estamos en combinación con los asesinos y con los causantes de accidentes involuntarios, y que éstos nos avisan con anticipación. Espíritus perversos han ido aún más lejos en el terreno de las suposiciones y se han atrevido á lanzar la calumniosa especie de que al-



Automóvil de uno de los curiosos que no pudo ver nada

gunos de esos crímenes eran cometidos por nosotros mismos, con el exclusivo objeto de anticipar la crónica de ellos ó darla con más profusión de detalles que nuestros colegas.

Aseguramos formalmente á nuestros lectores que despreciamos esas calumnias propaladas con fines inconfesables por los que nos envidian ''nuestros poderosos medios de información''.

El caballo herido.—Cuando se dirigía al lugar del suceso el oficial inspector de la comisaría respectiva, hirió levemente con la espuela al caballo que montaba. No hubo de intervención del doctor Albarracín.

Ultima hora.—Nos informan del Departamento que el criminal no se llama Bevilacqua del Río, sino Bevilacqua de la Fuente; que es paraguayo y que usa camiseta de franela amarilla y cuello postizo del número 39.

Nuestra reserva.—No damos más detalles á fin de no entorpecer la acción de la justicia... y porque no los tenemos.

Ahora recuerdo que tengo que decir algo de

El pellizco.—Me lo acaba de dar el Director en el brazo izquierdo, diciéndome que esto va resultando muy largo. Voy á hacer punto.



Motocicleta que pasó por el lugar del crimen siete horas antes

De la Asistencia Pública.—Nos informan que entre las víctimas se encuentran la gramática, el sentido común y la seriedad periodística.

Por el cronista,

Julián J. BERNAT.

LA VOZ

(Esta nueva producción de nuestro muy estimado colaborador Alejandro Sux, tiene entre sus muchas bellezas, la de dar la impresión del misterio de la pampa. El lector se sentirá perplejo ante esta narración, como ante algo inexplicable y angustioso, como ante la pampa misma, en su misteriosa inmensidad... Tal es la sensación y el símbolo logrados por el artista, en forma que quizás supera todas las anteriores tentativas de prosistas y poetas.—N. de la D.)

Es noche. El cielo tiene opalescencias extrañas. La luna, deslustrada, se esfuma como una figura de Carriére, y el yermo campo que se hunde sin violencia en los confines del horizonte, parece que durmiera un sueño sin principio y sin fin bajo la solicitud de una sábana percudida.

No hay picarescas miradas en los cinco pétalos de las estrellas, pero en sus pupilas se ha abrigado una misteriosa tristeza, una dulce resignación dolorosa que tiende crespones y gasas sobre todo el jardín celeste.

Sin embargo, la pampa no duerme. El enorme silencio que la vijila tiene inmovilidades de éxtasis, rijideces de miedo ó paciente atención de felino. En el día que ha pasado, los bravos hijos fecundaron con sangre de sus cuerpos la tierra virgen sin pensar en las futuras cosechas que aprovecharían sus enemigos; la flecha envenenada se cruzó con la bala silbadora, y la lanza salvaje con el sable del blanco civilizado; á los gritos de guerra y al rezongo del cuerno de la tribu, respondió el estallido del cañón y el estruendo de fusilería. La madre pampa lloró de dolor y el cielo indio se encrespó de duelo.

Es noche. La pampa vela sus queridos muertos y la luna se empeña en amortajarlos con su luz de plata. Son miles de caídos durante la jornada; sus cadáveres se amontonan aquí y allá; las armas están aún en manos de los feroces guerreros, y las horribles muecas de dolor ó de rabia, todavía impresas en los rostros de cobre. Hay manos crispadas sobre el cuello del enemigo, hay dedos hundidos en gargantas blancas, y dientes apretados en el acero homicida que segaba sus cabezas. Hay cráneos abiertos que han echado sobre los hombros curtidos clámides de sangre, vientres que bostezan macabramente dejando caer las entrañas despedazadas, brazos cortados que todavía amenazan y piernas desgajadas en lo más recio del ataque. Las botonaduras de los uniformes, las hojas de las lanzas y de los sables y el cañón de algún fusil extraviado, tienen fosforecencias fantásticas en medio de la desolación y bajo la mirada dolorosa del satélite.

Una sombra se levanta del horizonte incierto y describe un círculo en el espacio. Otra sombra más obscura y más precisa, se eleva después. Se oye ruido de alas tras un amontonamiento de cadáveres; dos pupilas doradas brillan siniestramente, y escudriñan el campo; luego vuela una lechuza chistando como un hombre. Más allá se levanta otra, aquí una más... Pronto en el espacio vuelan muchas lechuzas con ojos de gato, lanzando sus gritos de mal agüero que hacen santiguar á las viejas campesinas como si entre ellas se comunicaran un peligro. Cuando se pierden en la lejanía parecen banderolas de crespón negro que el viento hubiese arrebatado de sus cuerdas, y cuando se aproximan con las pupilas brillantes, y las alas abiertas, hacen pensar en una legión de extrañas brujas que cabalgaran en sus escobas sobre aquel campo de batalla, para extraer májicos elixires de las médulas muertas, de los cerebros inertes, de los corazones fríos.

Del campamento de los cristianos, improvisado en una hondonada del terreno, se ha desprendido un grupo de jinetes. El aguerrido ejército del general Roca, que viene á conquistar la pampa indígena para entregarla virgen á las violaciones del arado, teme las sorpresas nocturnas de la indiada que capitanea el bravo cacique Catriel, y todas las noches, después de cada matanza, disemina pequeños grupos de soldados en todas direcciones para que vigilen las proximidades.

Cuatro hombres, todo ojos y todo oídos, aparecen recostados en el horizonte sobre sus caballos inquietos, que marchan al paso. El más joven va adelante contemplando con tristeza los despojos humanos que florecen monstruosos en el suelo. Los otros marchan detrás, mudos é inmóviles en sus monturas, con la culata del fusil apoyada en el muslo, con las pupilas fosforecentes clavadas en el confín. Los caballos olfatean nerviosos el aire saturado de muerte y con rara insistencia vuelven la cabeza hacia el campamento.



Las lechuzas, interrumpidas en su fúnebre orgía, se levantaron silenciosas como fantasmas y anunciaron á sus hermanas el paso de los intrusos. Por eso en la quietud mística de la pampa, las aves agoreras lanzaron su chillido humano y revolotearon sobre los cadáveres.

El jefe del pelotón, el más joven de los cuatro jinetes, el que marcha delante mirando con tristeza los despojos humanos, recoge de un golpe las bridas y vuelve la cabeza azorado. Sus ojos se han dilatado; parece que fueran á caer de las órbitas. Sus labios y sus mejillas reflejan las livideces de los muertos. Todo él ha temblado de terror.

Los soldados le miran y á pesar de ellos vuelven la cabeza sugestionados.

—¿Han oído ustedes también?—pregunta después de haberles interrogado inútilmente con los ojos.

Uno responde en voz baja, con miedo, mirando aún las ancas de su montura:

—Yo no he oído más que las lechuzas... ¡las malditas lechuzas!

Todos afirman.

El jefe deja caer la cabeza sobre el pecho, espolea nuevamente á su caballo, y seguido de sus tres hombres continúa la marcha evitando los cuerpos rígidos.

La marcha continúa monótona, con algo de cortejo fúnebre. Todos desean hablar para colorear los pensamientos obscuros, pero todos temen violar la solemnidad del silencio que les envuelve. Las lechuzas continúan describiendo círculos en el espacio como sombras que oficiaran algún rito misterioso, alguna cábala abominable.

El joven oficial hace esfuerzos por arrancar de su cerebro las garras de una idea que le martiriza. Un pájaro negro parece la idea; un gran pájaro negro que se hubiera parado sobre su frente é inclinando su monstruosa cabeza le hablara al oído haciendo sonar hueco el córneo pico. La idea es un recuerdo, un recuerdo lejano, una leyenda de familia que se trasmite de padres á hijos como una herencia funesta, como un estigma, como una maldición. A su padre, á su abuelo, á su más remoto ascendiente, una voz misteriosa que les persigue desde tiempos olvidados, silbó siempre en sus oídos como un anuncio en los instantes supremos. El cree haberla oído mientras recorría el campo de batalla sembrado de cadáveres; él cree haber oído esa voz misteriosa que anunció á su abuelo la llegada de la muerte, que profetizó á su padre la ruina y el suicidio. Hasta él ha llegado su nombre; él ha oído llamarse del fondo de la pampa con voz angustiosa, con voz sollozante que cabalgaba en la noche sobre la frialdad de un rayo de luna. La voz venía de lo lejos, del horizonte esfumado, del otro lado del mundo, tal vez:

—¡Robeeeertooo...!

¿Sería una ilusión? Sus hombres no habían oído nada y la voz, según la terrible leyenda, se dejaba oír por todos. Quizás no fuera más que una ilusión.

Sobre su caballo, en el silencio, marchaba pensando en la pobre madrecita añosa que le despidió llorando, allá en Buenos Aires, en la verja de hierro de la quinta paterna, cuando se enrolara en el ejército de Roca que iba á conquistar laureles para su jefe y tierras para el arado. Quizás el recuerdo de la pobre vieja, trajo consigo el de la leyenda familiar. Lógicamente debía ser así. Sin embargo las bestias daban señales de intranquilidad, de miedo. Bajo sus piernas había sentido temblar la piel de su caballo y veía que todos avanzaban irresolutos, volviendo la cabeza, golpeando el suelo con los cascos, resoplando, sacudiendo el pescuezo... Los soldados mismos parecían petrificados sobre sus monturas y hasta se adivinaba en sus ojos extravíos de demencia.

Los caballos se detienen de pronto. El pangaré del oficial, que va delante, lanza un relincho potente, olfatea la cara disforme de un indio que está allí en tierra como un obstáculo, con el cráneo abierto por un horrible sablazo; y retrocede espontáneamente, sin dejar de mirar el rostro ensangrentado del indígena muerto. El relincho tiene algo de grito humano, algo de alarido salvaje lleno de terror. En medio del silencio que los rodea, de la luz pálida que los envuelve y de la desolación que se extiende ante ellos, el relincho del animal toma proporciones gigantescas y parece que todo el espacio se llena de sus ecos.

Cuando la última vibración muere en el confín de la pampa, los cuatro hombres, lívidos é inmóviles, oyen, una voz moribunda que solloza un nombre, una voz ahogada, perdida en las brumosidades de la distancia:

—¡Robeeeertooo...!

Los soldados tienen interrogaciones en los ojos y el oficial, sin saber por qué, las pupilas clavadas en el cadáver que está allí en el suelo como un obstáculo, con el cráneo abierto, y una mano negra, dura y descarnada, extendida en alto, con los dedos retorcidos y amenazantes como garras, por la horrible crispación de la agonía.

Los caballos no quieren avanzar á pesar de que las espuelas martirizan sus hijares. Todos están poseídos de un azoramiento y no apartan su vista del brazo crispado que parece amenazar.

Pasado el primer estupor, el oficial ordena:

—¡Vamos, adelante!

Pero los soldados tienen miedo á lo desconocido; todas las supersticiones del terruño toman cuerpo en sus almas primitivas, y la orden queda sin efecto. Los tres hombres miran á su jefe con una extraña mezcla de admiración, de odio y de temor. Uno se atreve á hablar señalando el brazo amenazador:

—¡Mi teniente, mi teniente!... ¿No ve eso?... ¿No ha oído la voz? Más allá hay peligro... Es el aviso de Dios; ¡volvamos al campamento, mi teniente!...

Pero el oficial, aunque participa de sus temores y supersticiones, recuerda su deber y ordena empuñando el revólver:

—¡Adelante, he dicho!

Las espuelas vuelven á hundirse en los hijares ensangrentados, y á pesar del terror que hace castañetear los dientes de los hombres y temblar las patas de las bestias, avanzan á pasos cortos, inseguros, mirando el seco brazo crispado en medio de un silencio que sólo interrumpe el horrible tecleo de las mandíbulas y los ahogados chillidos de las lechuzas que se ven pasar, á lo lejos, apenas delineadas en el espacio.

De pronto el caballo del teniente se inmoviliza. Va á hundirse con rabia el espolín en el vientre de la bestia, pero resbala suave en la cincha como si la pierna agresora hubiera sido tronchada de un golpe.

Es que de allá, de muy lejos, del horizonte esfumado, del otro lado del mundo, tal vez, una voz se ha alzado como un ave:

—¡Robeeeertooo...!

Entonces el descarnado brazo del cadáver avanza hacia las patas delanteras del caballo. Todos ven como los dedos se anudan sobre el garrón; todos contemplan inmóviles y mudos, sugestionados, dementes... El animal tiene los ojos enrojecidos y la boca espumosa; el caballero se ha llevado las manos al pecho.

De pronto, como una cuchillada, hiende el espacio un grito y el oficial se desploma sobre el sangriento cadáver del indígena.

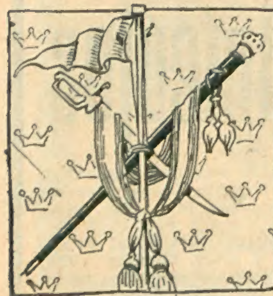
. . . .

Los soldados contaron después, en el campamento, que cuando los dos cuerpos chocaron, una gran carcajada aleteó sobre ellos llenando las soledades de la pampa de rumores extraños.

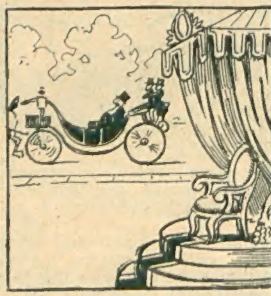
Alejandro SUX.

Ilustración de Málaga Grenet.

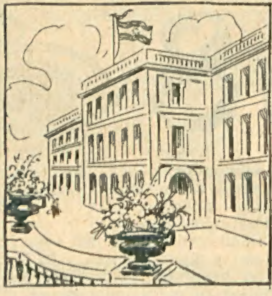
DIOS HIZO EL MUNDO EN SIETE DIAS Y SAENZ PEÑA EL PROTOCOLO



El "primero" creó la trinidad del bastón, la banda y el pendón presidencial.



El "segundo", la carroza y el trono nacional.



El "tercero", el palacio residencia oficial.



El "cuarto", no hizo nada de particular.



El "quinto", la residencia presidencial en Martínez.



El "sexto", el yate y la falúa fluvial.



El "séptimo", descansó para siempre, de esfuerzo tan colosal.

DIALOGUITOS

—Servid, senior. Primer... Tome asient, senior. Un momant... Queda ustet un buen moz veinte año. Superior. Hombre sin pel, hombre decant... Servid, senior... Mercí... Buen viaj, senior.

—Créia que podía echar un sueñito. ¡Peru amigo!...

—¡Pardon! La clientel se va contant. Gente fin, hay que tratar fin. Mis amig com'ustet puede esperar.

—Güeno, la barba.



—¡Oh, murió much! Su amig el doctor d'enfrent, murió much. Mal negocio, año pasad. Este año grand lluvia, grand past. Alfalf altísimo... ¿va bien la navaj?

—Va lindo.

—Superior. Navaj curios. Tiene mi edat. Pasa bien. Otrá afil y pasa mal. Navaj curios. Buen acer... ¡Oh! ¿Se duerm?

—M' entra el sueño. Hablem' é la política, á ver...

—¡Oh, la política! Mi pais está terribl. Ministerio abaj. Clemanzó grand trompiador ministerio. Ministerio abaj. Nuev jef Puancaré.... Grand hombr. Nuev ministro Delcassé. Grand hombr también. Nuev politica.

—Así es, pues. He léido en los diarios...

—¡Oh, la politicá mi pais está terribl! En un moment, un ministerio abaj...

—Cuidao, qui ahí teng'un grano.

—Superior. Aqui los ministerio se sostien. La prens criticá todos los di, pero no baj el ministerio. Otra clas de hombres... Ahí tien el ministr Gómez.... La prens criticá todos los di, perro no baj el ministerio. ¡Otro pais, don Ramón!...

—No hable mal del país, que no soy francés.

—No habl del país, habl del gobiern.

—Superior. Diez minut. Apoy la cabez... ¿Va par l'estancia?

—Mesmo.

—¡Oh, l'estancia estará prodigio de past! Agu'abundant, buen tiemp por l'estancia? ¿Much'haciend?...

—Regular, no más.

—Buen tiemp por l'haciend. Buen past, buen gordur.

—Así es, pues.

—Este año, precio fabulos por l'haciend. Mucho camp buen abundant, poc'haciend, año pasad murió much.

—Regular, no más.

—Ah, güeno.

—Aquí otra democracia. Aquí mas tranquil que allá. Perro allá mas democracia que aquí. Allá huelg obrer, el gobiern exig cumplimient servicio tren. Aquí huelg tren, el gobiern apoy la empres... ¡Otro pais, don Ramón! Otra clas de hombres. Otra politicá, otro negocio. ¡Servid, don Ramón!

—...

—Mercí. Que le vay bien por l'estancia.

—¿Adiosito, eh?

—Buen viaj.

Cruz ORELLANA.

¿Cómo es posible considerar sincera la indignación pública contra los funcionarios que se aprovechan de sus posiciones para hacer negocios, en aquellos países en que los propietarios defraudan al Estado, los comerciantes cometen los contrabandos que pueden, y nadie tiene escrúpulo en hacer declaraciones contrarias al interés fiscal?

Julio PIQUET.

Un obstáculo

—Ayer veo una mujer encantadora, la sigo, ella se fija en mí, la saludo, contesta con una ligera inclinación de cabeza, sonrío, se sonríe, continúo siguiendola y por fin la pierdo de vista.

—¿Se interpuso algún carruaje entre los dos?

—Un carruaje, no; una joyería.

Nuestros pintores

Arturo Dresco

Nació en Buenos Aires en 1875 y ganó el premio Europa, de escultura, junto con Irurtia. Estudió en Florencia con el maestro Passaglia, ilustre autor de la Puerta moderna del Bautisterio florentino.

Nuestro museo posee su expresivo mármol "La Pena", que es un llanto cristalizado. En la Exposición Internacional de Saint Louis fué premiado con medalla de oro.

Dresco ejecuta actualmente el monumento á la memoria de Amancio Alcorta, una "Fuente" decorativa para la municipalidad de Buenos Aires, y acaba de terminar la estatua de uno de los próceres de la independencia.

Eduardo SCHIAFFINO.

Una espada y una pluma históricas

Comunican de Francfort que la espada del duque Leopoldo de Lorena, padre de Francisco Esteban, último duque de Lorena y Emperador de Austria y Alemania, ha sido adquirida por el marqués de Leipzig de manera definitiva para su colección. El doctor Valarino cedióla por la cantidad de 2.000 libras esterlinas al marqués, quien la poseía sin documento de cesión de ningún miembro de la casa de Lorena. El señor de Leipzig reconoció los plenos derechos del joven conde de Lorena y suplicóle la cediese en definitiva, indemnizándolo con 40.000 marcos oro.

La pluma con que se firmó el matrimonio de Margarita de Lorena con el duque Gaston de Orleans, hermano del rey de Francia, y cuyo enlace generó una guerra entre Francia y Lorena, ha sido cedida por Valeriano de Lorena, al Museo Imperial de Objetos Históricos, causando este acto grata impresión en la corte, lo cual facilitará grandemente la reinvidicación de valiosas propiedades que reclama el nieto reconocido de Francisco III.

Fumadores y fumadoras

Los higienistas y las sociedades de temperancia pierden lastimosamente el tiempo predicando contra el uso y el abuso del tabaco.

Cada día fumamos más.

Bien es verdad que son los grandes hombres los que dan el ejemplo.

Con motivo de su coronamiento, el rey Jorge de Inglaterra recibió del gobierno de los Estados Unidos una colección de diez mil cigarros habanos.

Eduardo VII fumaba unos diez cigarros por día.

El padre del actual emperador de Alemania también fumaba mucho. Tanto que contrajo una terrible enfermedad en la garganta, que lo condujo prematuramente á la tumba.

Guillermo II fuma cigarrillos muy gruesos elaborados especialmente para él.

Alfonso XIII tiene pasión por los cigarrillos, y algunas veces se los hace él mismo, con esa destreza en que nadie iguala á los españoles.

El zar sólo fuma cigarrillos emboquillados, pues tiene horror á esas partículas de tabaco que se pegan á veces á los labios de los fumadores.

Fernando de Bulgaria y Pedro de Servia fuman indistintamente cigarros y cigarrillos.

En cuanto á las soberanas que fuman, podemos citar á las reinas Margarita, de Italia, María Cristina, de España, y la ex reina Amelia, de Portugal. La emperatriz viuda, de Rusia, sólo fuma tabaco perfumado que recibe de Londres.

Pero la que se lleva la palma es la reina de Rumania, más conocida, sobre todo en literatura, por su seudónimo de "Carmen Sylva". No puede escribir sin fumar, y escribe gran parte del día y de la noche.

Cada día se extiende más el uso del tabaco entre el sexo bello. En Nueva York, muchas usan riquísimas cigarreras, y en Inglaterra, la compañía "London and North Railway" ha inaugurado unos compartimentos de primera clase, especiales para fumadoras.

Notas breves

Hay personas que están profundamente convencidas de que los proletarios son hombres calitativamente distintos de ellos, así como de que soportan sin sentirlas las penurias de la vida porque están acostumbrados...

Los hombres más groseros y tiránicos en la intimidad, son los que, por bajeza y pusilanimidad, se muestran una pura miel en el trato con los extraños.

Hay temperamentos de deudores natos. Entre éstos y el acreedor hay un muro insalvable, tras del cual no pasa nada.

Si fuera posible la transmisión del pensamiento á distancia, ya se habría perfeccionado tanto el procedimiento, que el cable y los radiogramas hubieran sido derrotados por la Telepathic Company.

A los treinta años, roto el resorte de la curiosidad, el espíritu se vuelve "sedentario", y de los cincuenta años para adelante, el cuerpo no se encuentra á gusto sino en la mesa ó en la cama.

A veces sentimos que nos acomete una sensación de hondo arrepentimiento injustificado. Ello debe ser á causa de alguna mala acción ó de algún crimen que hemos cometido en sueños.

Bibliografía

Los grandes pintores

Colección artística única en el mundo

Esta colección destinada á divulgar las obras maestras del arte pictórico universal, documenta sin esfuerzo á cuantos aman la pintura y su estudio equivale á una larga visita por los museos de Europa. Adornan cada tomo ocho maravillosos reproducciones en color y el interesantísimo texto nos hace penetrar en la intimidad de los colosos del arte pictórico. Las narraciones que le forman son tan entretenidas como la novela más interesante y constituyen un poderoso medio de divulgación que prepara al espíritu para sentir la belleza y su conjunto forma una amenísima historia general de la pintura.

Desde los hermanos Van Eyck, verdaderos inventores de la pintura al óleo, hasta los más célebres maestros modernos, pasando por Velázquez, el más completo de todos, Rubens, Van Dyck, Ticiano, etc., el lector ve desfilar ante sus ojos como en un cinematógrafo, todas esas grandes figuras que desde luego le interesan y á las que sigue en su peregrinación por la vida hasta su entrada en la inmortalidad.

El grano de trigo

Para comprender que su tarea era obra de titanes, bastaba considerar que el grano de trigo que arrastraban sus casi invisibles antenas era cuatro veces mayor que su cuerpo. Que el granero estaba lejos lo decía el que en toda la extensión que abarcaba la vista no se distinguía ninguna otra hormiga que viniera á ayudarla en su penoso trabajo. Y sin embargo, ella no cejaba. La fatiga la obligaba á veces á detener su marcha; otras, las ondulaciones que el tacón de una bota había producido en la pasada humedad del terreno, la presentaba una barrera que sólo su ingeniosa paciencia era capaz de vencer. Momentos había en que, forzada á abandonar su para ella preciosa carga, rodaba al fondo de un precipicio de tres ó cuatro líneas de profundidad. Pero el activo animalejo no desmayaba, y trepando con más precaución á la empinada cumbre, se deslizaba de nuevo por ella con su tesoro.

Mi hijo, con la cabecita rubia inclinada hacia el suelo, no la perdía de vista un momento. Sin atreverse á respirar siquiera por no interrumpir aquella azarosa marcha, parecía tener concentrada la vida toda en sus ojos azules, desmesuradamente abiertos, de los cuales separaba de tiempo en tiempo el rebelde mechoncillo de cabello con que el viento le azotaba la frente. En ellos se veía un relámpago de júbilo cada vez que la hormiga salvaba un obstáculo, una sombra de tristeza y desaliento siempre que encontraba uno nuevo.

Yo, que le seguía á corta distancia, no le decía una palabra; él parecía hasta haber olvidado mi presencia. Sin embargo, después de unos cuantos segundos invertidos indudablemente en una fructífera exploración, irguió el esbelto cuerpecillo y con la satisfacción del que ha realizado un importante descubrimiento, me dijo:

—Ya sé adonde va.

Y extendiendo el índice de su manecita carnosa y aterciopelada, añadió:

—Allí.

Con efecto, á corta distancia del sitio donde nos hallábamos, la insegura línea trazada por un reguero de hormigas marcaba el punto á que indudablemente se dirigía el trabajador insecto.

—¿Y qué piensas hacer?—le pregunté, como si efectivamente el problema fuera de difícil solución.

—Ayudarla, — respondió con tono resuelto.

Y sin dar tiempo á que yo pusiera el visto bueno á su designio, asió cuidadosamente á su protegida con dos dedos. Esta, asustada al principio, pareció querer huir, pero en seguida su claro instinto la hizo comprender que nada de hostil tenía la inesperada agresión y todo lo que hizo fué ceñir con mayor fuerza sus antenas al grano de trigo.

Cuando llegué al hormiguero la preciosa carga, empujada por un enjambre de obreras, se perdía en las profundidades del pequeño orificio que servía de pórtico á aquel falasterio.

Tan pronto como el grano de trigo desapareció por completo, mi hijo se volvió á mí. Una sonrisa de satisfacción delataba el legítimo orgullo de que estaba poseído. De su garganta salía ya un grito de júbilo, cuando de pronto se quedó parado como si un súbito terror paralizara sus facultades. Sus ojos acababan de fijarse en el reguero de hormigas en que las huellas de sus diminutos pies habían quedado marcadas por un centenar de cadáveres.

Yo, no sabiendo qué responder á la muda interrogación que me hacía, me limité á cogerle de la mano y llevármele de allí.

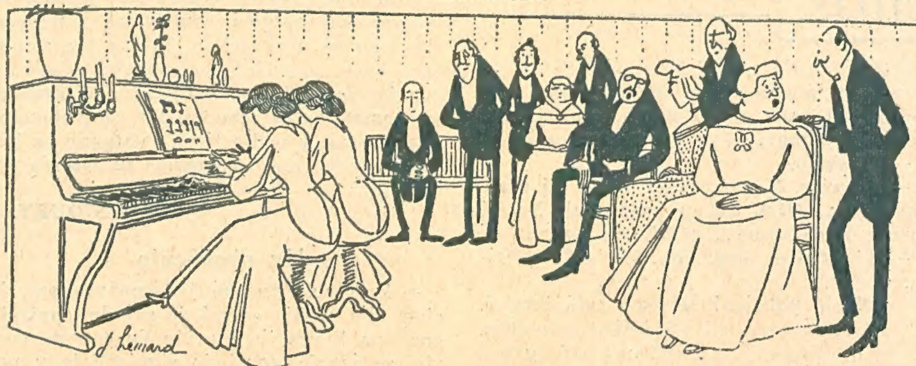
Aquel día nuestra vuelta á casa fué menos animada que de costumbre. Mientras el chiquillo hacía sin duda extrañas reflexiones sobre el pasado incidente, yo, mirando sus arqueadas cejas, fruncidas en un gracioso mohín de meditación, murmuraba para mis adentros:

—¡Ay! hijo mío, no será el último disgusto de este género que lleves en la vida. La mayor parte de las veces, cuando creas haber realizado una buena acción, si te tomas la molestia de volver los ojos, verás que son mucho mayores los males que inconscientemente has causado.

Por supuesto, esto ni se lo dije entonces, ni se lo diré nunca. Hay cosas que vale más saberlas tarde ó no saberlas. Sólo ignorándolas es como se puede contribuir á que este viejo mundo siga su marcha.

Angel R. Chaves.

UN ALTRUISTA



—Parece usted indiferente. Esa música ¿no le hace pensar en nada?
—Sí, en los vecinos.

Leyes tiránicas modernas

Alemania es un país notable por la tiranía de sus leyes. El ayuntamiento de Nordhansen prohibió hace poco á las señoras llevar faldas de cola dentro de los límites del pueblo. La policía recibió orden de detener á toda mujer que usase esta clase de faldas, para imponerla una multa de siete pesos oro. Las reincidentes deben ir á la cárcel.

Las leyes alemanas contra los delitos de lesa majestad, son severísimas. Todo el que habla del kaiser con poco respeto, se expone á un gran castigo. Según la jurisprudencia sentada por el tribunal supremo de Berlín, se incurre en este delito con sólo censurar á los antepasados del monarca viviente. El director de un periódico de Leipzig fué sentenciado á seis meses de cárcel por publicar un artículo poco respetuoso acerca de los antecesores del rey de Sajonia, y el tribunal supremo confirmó la sentencia.

Las leyes de Francia también tienen su punto de tiranía. Hace un par de años se prohibió el uso de cuellos y puños de celuloide en los escenarios de los teatros, fundándose en que el celuloide es muy inflamable y puede ser causa de incendios. El decreto disgustó grandemente á no pocos actores y gente de teatro, que acostumbraba usar cuellos y puños de esta clase.

Pero donde la legislación alcanza mayor grado de tiranía es en los Estados Unidos. En Wiscousin, por ejemplo, se promulgó recientemente una ley obligando á los dueños de los hoteles á poner en las camas sábanas de dos metros 44 centímetro de largo como mínimum.

La legislación de Missouri prohibe la exhibición de desnudos en pintura y en escultura, y no se permite publicar en los periódicos ninguna noticia que tenga el más pequeño asomo de escandalosa. También está prohibida allí en absoluto la venta de escopetas, revólveres y demás armas mortíferas.

En Nueva Jersey va á la comisaría toda joven á quien se encuentra sola en la calle después de las diez de la noche. Para no caer dentro de la esfera de la ley, tienen que ir acompañadas de su padre ó de su madre, ó de personas de responsabilidad debidamente autorizadas por aquéllos.

El veneno de las víboras

El doctor Billard, de Clermont-Ferrand, acaba de realizar curiosas experiencias sobre la mordedura de la víbora, que demuestran la inmunidad natural de ciertos animales de sangre caliente, especialmente el gato.

He aquí una de las experiencias realizadas recientemente:

Un gato de Angora de seis meses, fué encerrado en una jaula con una víbora gruesa, la cual se dirigió hacia él silbando; un fuerte arañazo del felino, aplicado vivamente en la cabeza de la víbora, obligó á ésta á refugiarse en uno de los ángulos de la jaula. En seguida se produjo un nuevo ataque, iniciado por la víbora. El gato, á su vez, esperó el momento oportuno para clavar de nuevo sus uñas en la cabeza de su enemiga que, pasando por debajo de él, á consecuencia del reducido espacio en que se libraba el combate, pudo morderle en el vientre.

A partir de este momento fué imposible provocar un nuevo ataque por cualquiera de las dos partes.

La víbora fué examinada y pudo observarse que no tenía dientes: los había dejado en la piel del gato. Este, indiferente á las evoluciones de su adversario, se volvió á colocar á su lado y no se movió hasta que le sacaron de la jaula.

Al día siguiente, la víbora había muerto; el gato continuaba sin novedad.

Estas experiencias constituyen ciertamente una orientación posible en la terapéutica de muchas intoxicaciones, que podrá un día realizarse con el virus de estas diversas especies de animales.

Loros anunciadores

Los industriales en general aguzan el ingenio para anunciar bien sus productos, pero á ninguno se le había ocurrido utilizar el loro para este menester, hasta ahora que un comerciante de Chicago ha hecho un ensayo muy satisfactorio.

Deseando decir á sus compatriotas de un modo que no pudiesen olvidarlo, que su chocolate es el mejor de los chocolates, compró un centenar de loros y les enseñó á todos la misma doctrina, distribuyéndolos después gratuítamente entre los establecimientos de la ciudad que quisieron aceptarlos. De esta suerte ha logrado que el público esté en el café, por ejemplo, y oiga gritar: "El chocolate X es el mejor de los chocolates", que vaya luego á la tienda de comestibles y oiga el mismo grito, y así sucesivamente en una porción de tiendas, de tal modo, que por la noche la gente se mete en la cama obsesionada por la voz del ave: "El chocolate X es el mejor de los chocolates".

El procedimiento es original, pero si se extiende van á ponerse inhabitables las ciudades con los nuevos anunciadores.

Bodas persas

Casarse en Persia es asunto largo y complicado, porque allí duran las bodas una semana bien corrida.

El último día de los festejos, de los cuales no disfruta la novia, porque la tratan como á una esclava, uno de los parientes más próximos de la joven la lleva á una habitación y la visten y la atavían para la ceremonia final, que consiste en lo siguiente:

Llevada la novia á la sala donde se reunen los invitados, la presentan en unas bandejas los regalos, que suelen reducirse á unas cuantas baratijas, tales como cromos de colores chillones, vasos, jaulas y objetos de uso doméstico.

Después besa el hogar de la cocina, la entregan pan y sal y una moneda de oro, la cubren con un velo, y montada en un asno vistosamente enjaezado, y acompañada por los amigos, la llevan á su futura casa, donde la aguarda el esposo.

Vestidos maravillosos

El traje de corte usado por la reina de Inglaterra en el Durbar, es uno de los más ricos que se recuerda en la historia del lujo. Para formarse una idea de su riqueza, basta decir que la cola es de encaje irlandés, y han tardado en hacerla sesenta encajeras, 98.020 horas. Calcúlase que si estos encajes los hubiera tenido que hacer una sola obrera, habría tardado más de veinticinco años en acabarlos.

Pero aún era más rico el traje que llevó esta misma reina, siendo princesa de Gales, en el famoso baile dado en la Casa de Devnoshire con motivo del jubileo de la reina Victoria. Sólo la confección de aquel traje costó 1.300 pesos oro. Era de raso blanco con bordados de oro y plata, y llevaba un cuello muy alto del cual pendía una cola magnífica de tejido de oro, forrado de brocado de plata.

La emperatriz viuda de Rusia ha vestido siempre de un modo exquisito, empleando los materiales más ricos y más caros. Con motivo de sus bodas de plata, la nobleza de la provincia de Kherson le regaló un manto de armiño que valía cincuenta mil pesos oro.

Los vestidos de oro y plata se usan más de lo que pudiera creerse. La tela se teje con hilos de metal. Las primeras en usar esta clase de tejidos fueron las mujeres de Sumatra.

Hace años, en una garden-party que se dió en Benares, la condesa Palovolovetsch se presentó con un traje de luciérnagas que parecía formado por lenguas de fuego, descansando sobre un lecho de luz líquida. El vestido era realmente de brocado de seda, pero llevaba prendidas 565 luciérnagas.

Una pequeña diferencia

—¿Recuerda usted, señorita, la apuesta que hicimos? Usted me jugó un par de guantes á que su amiguita aceptaba al primer hombre que se le declarara.

—¿Y?

—Que ha perdido porque anoche me declaré yo y me rechazó.

—Sí, pero usted tiene que recordar que yo dije "un hombre"...

Cuenta redonda

—¿Cómo es eso? ¿Decís que te faltan veinte pesos para cobrar el sueldo

—¡Claro! Gano 80 y tengo 100 de multas...

Consecuencia lógica

—Usted está anémico. Debería tomar hierro.

—He tomado muchísimo, pero me ha producido una enorme cantidad de clavos.

ACTUALIDADES GRÁFICAS

EL CONFICTO CON EL PARAGUAY. — NUESTRA MARINA EN ACCION



Momento de cargar un cañón en el destroyer "Misiones"



Los destroyers "Misiones" y "Entre Ríos" listos para partir á aguas paraguayas



Monitor "El Plata" con su tripulación, pocas horas antes de su salida de la Ensenada para el Paraguay



El comandante, oficialidad y tripulación del monitor "El Plata", enviado al Paraguay

CELEBRACION DEL NATALICIO DEL SOBERANO ALEMAN



El ministro alemán al pronunciar su discurso en la fiesta oficial



El público en la fiesta oficial, realizada en el Pabellón de los Lagos y presidida por el ministro alemán



La Sociedad Coral Alemana cantando el himno al kaiser

DEMOSTRACIONES ENTRE MILITARES



En el Círculo Militar, en honor del teniente coronel Mariano Araoz de Lamadrid, por su ascenso y despedida de la dirección de la escuela de caballería



En el regimiento 3 de infantería, en celebración de los recientes ascensos y despedida de los compañeros que pasan á ocupar nuevos destinos

INAUGURACION DEL HIPODROMO SAN MARTIN



El público iniciador de la contemplación de las pizarras del sport



Los primeros ocupantes de la tribuna de los socios

DE ROSARIO



La colectividad española de Rosario, festejando con una copa de champagne en el Club Español, después del banquete servido en la Rotisserie Cifré, la colocación de la piedra fundamental de Casa de España, ceremonia presidida por el plenipotenciario español, señor Pablo de Soler y Guardiola

CENTRO DE ALMACENEROS. — INAUGURACION DEL NUEVO LOCAL



Fachada del nuevo edificio, Sáenz Peña, 244



Señora Brasilina P. de Rubio, madrina en la ceremonia de la inauguración, acompañada de las señoritas Luisa Rubio y Juana Pueyo



El presidente de la institución leyendo el discurso inaugural



Miembros del Concejo Deliberante que concurrieron á la fiesta acompañados de la comisión directiva del Centro de' Almaceneros



Concurrentes al festival, entre los que se destaca la arrogante silueta del doctor Manuel Car... quien pronunció una de sus más bellas arengas



Otro grupo de concurrentes á la fiesta organizada por el Centro de Almaceneros, con motivo de la inauguración de su nuevo edificio



La concurrencia durante el lunch

FIESTAS PATRONALES DE LOMAS DE ZAMORA. — EL CORSO DE LAS FLORES



Familias de Douris Coure y Conti



Familia del doctor Jorge Leach



Señoritas de Tassi, Ruiz, Bravo, Rocha y García Storni



Señoritas Lucía, Julia y Silvia Butty, Zulema y Delia Ceballos Torres y Elena y Hortensia España



Señoritas Lucrecia, Delia, Sara, María Angélica Carini, María C. de Cabal y Elvira Scherer



Señoritas Esther Cuenca, María Sara de la Vega, Elina Granel, Agustina, Sofía, Elvira y Adela Flora Ruiz Huidobro

DE MENDOZA



El general Rufino Ortega y el gobernador Rufino Ortega (hijo), llegando á Cerro del Pilar, para asistir á la colocación de la piedra fundamental del monumento al ejército de los Andes



Familias concurrentes á la fiesta de la colocación de la piedra fundamental



Comandante Miguel A. Auli, ganador de la copa de plata en el concurso de tiro nacional, acompañado de los demás tiradores premiados

DE SAN JUAN



Los empleados de los bancos de San Juan, celebrando el día de descanso con un pic-nic en la finca del señor Flores Salinas

SHERLOK HOLMES CANINO



"Sultán", famoso perro policial, regalado por el difunto rey belga, Leopoldo II, al señor Mauricio Rousselle, el cual ha intervenido con éxito en varias pesquisas realizadas por la policía de esta capital

VARIACIONES SOBRE UN MISMO TEMA



Automóvil que para no atropellar á una señora y una niña, chocó con la vidriera del negocio de los señores Parodi hermanos, Chacabuco, 260, destrozándola completamente

El automóvil, con serios desperfectos, conducido por un "chauffeur" ocasional á la comisaría

LAS CASAS PARA OBREROS...



Para que la vean todos los que tienen culpa en que ese título sea de una ironía muy cruel, publicamos esta fotografía, tipo de uno de los inquilinatos en que las autoridades mantienen en permanente suplicio á las clases pobres de esta capital. Hacinados en esos cuartuchos de 3 por 3, padece la gente pobre, con sus pálidas criaturitas, este verano brutal. Los proyectos de casas para obreros duermen en el olvido, las autoridades municipales se preocupan de embellecer la ciudad... ¡y ahí, en la inmunda atmósfera de esos tugurios infamantes se elabora la miseria fisiológica, la depravación moral y el horror á la vida!...

DE SAN LORENZO (SANTA FE)



Pic-nic ofrecido por el señor Pedro Anaya á las personas que intervinieron en la venta de cédulas en la kermesse organizada á beneficio del hospital local

DE OJO DE AGUA (SANTIAGO DEL ESTERO)



El gobernador, doctor Argañaráz y señora, y la familia del señor Sánchez, en Ojo de Agua

Busto del general Manuel Belgrano, inaugurado por la municipalidad de Ojo de Agua

DE SAN NICOLAS



Alameda "2 de Marzo", cubierta totalmente de agua á causa de la creciente del Río Paraná

DE MERCEDES (SAN LUIS)



La comisión directiva de las sociedades italianas que se acaban de fusionar



Fiesta ofrecida por la comisión directiva de las sociedades italianas á los asociados

SPORTS

Cricket

La lluvia caída el día 21 impidió que pudiesen llevarse á cabo la mayoría de los partidos señalados para aquella fecha. Solo uno de ellos, el de Quilmes contra Lomas, pudo llegar á una terminación definitiva con la derrota descontada de los lomenses. El equipo vencedor marcó 190 corridas por cinco wickets contra 66 corridas marcadas por sus adversarios. Debe hacerse constar, sin embargo, que el team vencedor pudo aprovechar el espléndido estado del field antes de la lluvia, mientras los desgraciados lomenses se veían obligados á luchar en el barro.

La inestabilidad del tiempo en la presente temporada causa graves inconvenientes al desarrollo normal de los partidos y al sport en general, pues los partidos postergados tendrán que serlo para fechas en que el foot-ball estará ya en pleno auge.

* * *

El día 19 del corriente salieron de Londres para ésta, en el paquete "Asturias", los jugadores que componen el equipo inglés, capitaneado por Lord Hawke.

Se trata, como ya dijimos desde un principio, de una combinación bastante buena en batting, pues A. C. Mac Laren (si está en forma), M. C. Bird y A. J. L. Hiill constituyen un terceto formidable, y de los restantes, H. C. Baird, C. E. de Trafford, N. C. Tufnell y aun el mismo Lord Hawke, están todos en condiciones de marcar cien corridas y más.

El punto flaco, hemos de insistir en ello, será el bowling, salvo que el tiempo nos depare una sorpresa, ya que de todos los nombres que nos ha comunicado el tel-grafo, sólo C. E. Hatfield puede ser considerado como bowler de primera categoría.

Bird ha obtenido algunos éxitos ruidosos manejando la pelota; pero han sido chispazos ocasionales y no puede considerársele como un bowler de altura. De los restantes Baird, Hill y Wilson, el aficionado de Yorkshire, son los únicos que pueden prestar servicios de alguna utilidad en este departamento. El telégrafo no nos ha dicho aún con precisión si ha sido incluído en el team Mr. Falcon, en cuyo caso sería un refuerzo considerable. Como wicket-keeper figura N. C. Tufnell de reputación bien extensa, por haber jugado varias veces en partidos de importancia.

Creemos que el team inglés que viene bajo los auspicios de M. C. C. (Marylebone Cricket Club), institución dirigente del cricket en Inglaterra, conseguirá marcar buen número de corridas en nuestro país; pero dada la debilidad relativa de su bowling, no vemos obstáculo alguno para que nuestros primeros batsmen hagan otro tanto, y dado lo limitado de las horas de juego, es bien posible que algunos de los partidos queden indefinidos.

Viene ahora una parte importantísima: la selección de los jugadores que deben representar á la República Argentina en los partidos internacionales.

En la reunión celebrada el martes 16 del corriente por el Comité General, se nombró el Comité de selección, formado por los señores Dorning, Toumlin y J. B. Campbell, y se acordó conferir el título de capitán para los partidos internacionales al señor H. G. Garnett, que actuará también de wicket-keeper.

En la selección de los jugadores que han de representar á la Argentina deben tenerse presentes dos factores muy importantes: la forma actual y el "nervio", facultad de ponerse á la altura de las circunstancias, de los diversos jugadores.

El team inglés, como hemos dicho, peca, á nuestro juicio, por falta de bowling, y por lo tanto, si nuestros jugadores consiguen sacar á sus adversarios por un total moderado, estarán en condiciones de marcar un buen "score". Ahora bien, tenemos la suerte de que la mayoría de nuestros mejores bowlers sean á su vez los batsmen más brillantes, y así, el comité de selección, sin debilitar ninguno de los departamentos, podrá constituir un equipo que esté en condiciones de sacar partido del punto flaco de los visitantes. Sin pretensiones de sentar cátedra, creemos que los señores H. G. Garnett, H. Dorning, C. H. Whaley, E. M. Toumlin, N. W. Jackson, K. M. Carlisle y W. D. Gardom, deben formar el núcleo del equipo, eligiendo los cuatro restantes entre los señores J. O. Anderson, J. A. Campbell, A. Robinson, S. A. Cowper, G. G. Brown, E. S. Knight, G. A. Simpson y H. L. Gibson, que á pesar de la desgracia de su team, juega con un tesón y éxito doblemente admirables. En un team semejante tendríamos al menos 10 jugadores capaces de hacer frente con éxito á cualquier bowling y bowlers de la talla de Dorning, Toumlin, Whalley, Cowper y Robinson.

MANIATICO DEL GOLF



Nuestro amigo Golfini se levanta siempre á media noche para practicar golpes difíciles.

NUESTROS FUTUROS HUESPEDES



M. C. Bird, capitán del team inglés de Surrey, que figura en el equipo que se ha embarcado en el "Asturias" con rumbo á nuestra capital.

Cuadro de campeonato

Hasta 27 de Enero

	J	G	P	E	Ps.
Primera división:					
Belgrano	5	4	1	—	8
Hurlingham	6	3	1	2	8
B.A.G.S.	5	3	1	1	7
Quilmes	6	3	2	1	7
B.A.C.C.	4	2	2	—	4
San Isidro	5	2	3	—	4
Lomas	7	—	7	—	—
Segunda división:					
Belgrano	8	5	2	1	11
Quilmes	5	3	2	—	6
B.A.C.C.	6	3	3	—	6
Lomas	6	2	3	1	5
Pacific Railway	5	2	3	—	4
San Isidro	4	2	2	—	4
B.A.G.S.	4	1	3	—	2

Neumáticos imperforables

Los periódicos franceses se han ocupado recientemente de un nuevo invento mediante el cual serán imperforables los neumáticos.

El nuevo sistema se reduce á poner entre el tubo de aire y la cubierta del neumático, una banda de tela cubierta de escamas metálicas.

El invento ha sido sometido á rigurosas pruebas, no sólo recorriendo grandes distancias por carretera con un automóvil provisto de las bandas protectoras, sino también intentando clavar clavos en los neumáticos. Por lo que se dice, las pruebas resultaron plenamente satisfactorios.

GALERIA DE CRICKETERS



J. W. H. T. Douglas, joven cricketer inglés, que por enfermedad de P. F. Warner capitanea su equipo con gran éxito en Australia.

Football

Nuestro colega "El Nacional" está organizando un match anual entre las ligas Rosarina y Uruguaya, que se llevaría á cabo alternativamente en el Rosario y Montevideo.

De cuajar la idea, estos encuentros contribuirían no sólo á aumentar el interés por el viril deporte, sino también á borrar el mal efecto causado por el incidente entre Newell's Old Boys y Peñarol en Montevideo.

Billar

Mr. Inman, el célebre jugador inglés de billar, ha lanzado un desafío mundial para jugar tres partidos de 18.000 tantos cada uno con una bolsa por parte de 250 libras esterlinas, entregaderas al que gane dos de ellos. Las condiciones del partido son las normales, exigiendo Mr. Inman que las bolas sean de marfil. En el caso de que al llegar al tercer partido los dos jugadores hubiesen ganado uno cada uno, el retador está dispuesto á doblar la bolsa en el partido de desempate.

El campeón de Inglaterra, Mr. Stevenson, acaba de sufrir una derrota aplastante á manos de su compatriota Mr. Reece, á quien daba mil tantos en 18.000. Mr. Reece alcanzó la victoria por 5.322 tantos, lo que hace creer que el campeón de Inglaterra está perdiendo su forma y no es difícil que alguno de sus rivales le arrebate el título en breve.

Lucha romana

El match celebrado en Nueva York entre Zbysco y el campeón italiano Raicevich resultó un verdadero fiasco á pesar de la gran expectación que había despertado. Esta lucha era á tres reprises quedando vencedor el que saliera triunfante en dos de ellas. A poco de comenzar, el polaco arrojó al suelo á su adversario según todas las reglas de la lucha, pero como el juez declarara nulo el tanto, se produjo una fuerte disputa, retirándose ambos adversarios del ring sin dar término al match.

Pedestrismo

Club Pedestre Velocidad y Resistencia

La comisión directiva de este club ha resuelto que el 2 de febrero próximo tenga lugar en el local social, Carlos Pellegrini número 70, la repartición de premios á los vencedores de las pruebas disputadas en el último torneo atlético realizado por el club en el field del club atlético Independiente, en Avellaneda.

Rugby

El día primero de enero tuvo lugar en París el partido internacional de Rugby entre los equipos que representaban Irlanda y Francia. El juego fué bastante equilibrado, triunfando finalmente los irlandeses por 11 puntos contra 6. Este resultado demuestra los grandes progresos que realiza en Francia el popular deporte y no pasará mucho tiempo antes de que los equipos franceses consigan vencer á sus rivales del otro lado de la Mancha.

EL HOMBRE EN EL AIRE

Records actuales

Record de altura.
Rolland Garros.—4 de septiembre.—4.350 mts.
Record de distancia en un solo vuelo.
Eugenio Renaux.—Agosto.—960 kilómetros en 12 horas 10 minutos.
Record de duración.
Eugenio Renaux.—Agosto.—La misma performance anterior.
Record de distancia en un solo viaje.
Rogers.—2.146 kilómetros, entre San Luis y Nueva York.
Copa Michelin.
Heler.—Septiembre.—1.200 kilómetros en 15 horas.
Copa Fémina.
Elena Dutrieu.—Septiembre. — 230 kilómetros en 2 horas 45 minutos.
Record de altura con pasajeros.
Prévost.—Diciembre 2.—3.000 metros, con un pasajero.
Record militar de altura.
Dirigible francés Adjudant Reau.—6 de diciembre 1911.—2.150 metros de altura.

LOS HOMBRES PAJAROS



Julián Mamet, que se propone dar la vuelta al mundo en aeroplano. Dibujo de nuestro colaborador Birri.

La contratación de Cattaneo

El señor Battle y Ordóñez, presidente de la vecina república se propone introducir la aviación en el ejército, fundando á este objeto una escuela de aviación militar. La dirección de esta escuela ha sido ofrecida al popular aviador Cattaneo quien no ha podido dar una contestación inmediata por tener ofrecidos sus servicios profesionales al gobierno de su país para incorporarse al cuerpo de aviadores que opera en la Tripolitania y Cirenaica.

El atrevido hombre pájaro que se encuentra hace unos días entre nosotros, ha inaugurado ya una serie de vuelos con el éxito acostumbrado.

Aviadores condecorados

El gobierno francés acaba de otorgar la cruz de la Legión de Honor á los conocidos aviadores Aubrun y Renaux. A ambos les ha sido conferida esta distinción especial con motivo de los relevantes servicios prestados durante las últimas maniobras del ejército francés.

AVIADOR QUE VIENE



Rolando Garros, cuyos brillantes vuelos han despertado tanto entusiasmo en Río Janeiro y que nos visitará en breve.

LA GANADORA DE LA COPA "FEMINA"



Mme. Elena Dutrieu, famosa aviadora francesa, detentora de la Copa Femina de 1911, que hará en breve una tournée por las capitales sudamericanas.

Nuevo competidor para la travesía del Atlántico

El teniente alemán Hans Gericke que con el globo "Berlín II" acaba de ganar este año la copa "Gordon-Bennett", ha anunciado su intención de atravesar el Atlántico en globo. Cree que las condiciones atmosféricas se presentarán favorables á fines del próximo mes y hace los preparativos necesarios para llevar á cabo su tentativa.

Una escuela en Norte-América

La "Queen Aeroplane Company" de Nueva York, acaba de abrir en Los Angeles una escuela de aviación que funcionará durante todo este invierno. El maestro-piloto de la escuela es Ladio Sewkowicz, el joven aviador ruso que obtuvo recientemente su título de piloto en Francia. Esta será la primera escuela de monoplanos en California.

Aerostación

He aquí los records de 1911 reconocidos oficialmente por el Aero Club Argentino:

Record de distancia: Ingeniero Alberto R. Mascías por la ascensión realizada el 5 de diciembre en el "Eduardo Newbery" cubriendo una distancia en línea recta de 428 kilómetros.

Record de altura: Ingeniero Jorge Newbery por su ascensión nocturna en compañía del señor Frank Lavalle Cobo, realizada el 8 de enero, 3400 metros. En esta misma ascensión se cubrieron 650 kilómetros, pero como el reglamento calcula sólo la distancia en línea recta se le acreditaron únicamente 350.

Record de duración: Ingeniero Jorge Newbery, por la misma ascensión.

Por comunicación de la Federación Internacional de aeronáutica se ha acordado al presidente del Aero Club el record de distancia para Sud América por su ascensión realizada el día 28 de diciembre de 1909 hasta Bagué (Brasil).

Impresiones de mi primer viaje aéreo

Perdonadme, queridos lectores, mas no puedo resistir á la tentación de contaros las emociones que sentí, las observaciones que hice, el encanto que llegué á experimentar en mi primer viaje aéreo.

Al principio estaba un poco impresionado, lo que se concibe fácilmente. Si á quemarropa se os dijera: "Subid á ese aeroplano y partid francamente; los obstáculos naturales y los creados por la mano del hombre no serán nada cuando evolucionéis en la calma de la naturaleza", vacilaríais tal vez. No se sabe lo que puede suceder, y confieso que la partida de este primer viaje me impresionó algo.

"¿Qué haré?—me decía yo al cabo de algunos minutos de encontrarme aislado en la atmósfera, no contando sino con la estabilidad del aparato y la regularidad del motor, —¿qué haré cuando me encuentre por encima de los grandes álamos que veo allá lejos, hacia Mourmelon-le-Petit? Hasta ahora todo va bien. La tierra es llana y la naturaleza se porta conmigo de agradable manera".

Y mientras hacía estas reflexiones, los álamos crecían de una manera sorprendente; los cuervos, que graznaban, huían espantados al acercarme á ellos. ¡Ah, estos álamos de treinta metros! ¿Cómo los pasaría? ¿Por la derecha ó por la izquierda? Mi indecisión fué de corta duración, porque en seguida me hallé á cincuenta metros del vasto y elevado bosque. Habiendo hecho funcionar el equilibrador, el aparato se elevó rápidamente; á pesar de lo cual, con alguna inquietud, miraba hacia abajo, por el temor de rozar las copas de los álamos. ¡Esto va bien! ¡Adelante, adelante!

Mi tranquilidad no duró mucho. El molino de Mourmelon y Mourmelon mismo aparecieron á corta distancia. "¡Bah!—pensé—¡no se muere más que una vez!" El molino, la aldea y el ferrocarril fueron pasados por encima.

Fué este el punto más crítico de mi viaje. Observaba el viento, ese viento que forma remolinos por encima de los grandes árboles, que empuja hacia abajo cuando se cruza un bosque, que atrae hacia el cielo cuando se franquean carreteras ó caminos llanos; viento mal intencionado y traidor, que me impresiona siempre. Mas el aparato no tropieza ni un instante.

En fin, es imposible hacerse cargo de la altura á que se vuela, pero se me ha dicho que iba á cincuenta metros. Tal vez sea verdad, porque me elevaba lo más posible, para no tropezar con los árboles.

A pesar de la atención que debía prestar á la dirección del aparato, á la marcha del motor, cuyo ruido de vez en cuando me inquietaba, y el chirrido de la hélice, pude experimentar la mayor alegría de mi vida: el encanto de volar por encima de mis semejantes, viendo cómo los campesinos huían en bandadas; cómo de todas partes acudían hombres y mujeres, que aparecían pequeñísimos; cómo humeando y rugiendo seguía el tren su uniforme línea, y cómo los automóviles desaparecían entre oleadas de polvo. En aquel momento me encontraba en un aire puro, acariciado por una brisa suave, y el sol iluminaba la ruta límpida y serena.

Enrique FARMAN.

Lo que creyeron del primer globo

Es notable el camino recorrido desde que verificó sus primeras ascensiones, el "barco volador", de los hermanos Montgolfier.

La segunda ascensión del globo llevada á cabo en el Campo de Marte, en presencia del rey y de la familia real, tuvo caracteres de solemnidad.

El globo, lleno de un humo, cuyo secreto se reservan sus inventores, se elevó hasta unos cuatro mil metros en el aire, y se mantuvo en las alturas tres cuartos de hora, á pesar de estar el tiempo lluvioso, yendo á caer cerca de Gonesse, á diez y seis kilómetros de París.

Los aldeanos lo tomaron por un monstruo, y como al tocar en tierra, seguía saltando por efecto del vapor que le quedaba, comenzaron á apedrearlo. Una vez inmóvil, se atrevieron á tocarlo y "ya familiarizados con él, miraron por la abertura para ver qué tenía en el vientre; pero fueron rechazados por un olor fétido, y estuvieron á punto de caer de espaldas".

Por fin, después de darle muchas vueltas, y cuando juzgaron que estaba bien muerto, se decidieron á transportarlo al pueblo, y atado á la cola de una mula, lo llevaron arrastrando hasta la puerta de la iglesia, donde el cura, después de examinar la tela, declaró que era la piel de un animal venenoso. De la misma opinión fueron dos benedictinos; pero un profesor de la escuela militar que se enteró del proceso verbal relacionado con la máquina, comprendió lo que era, y envió á París los despojos del monstruo, en muy mal estado.

Accidente curioso

En el aeródromo de Issy-les-Monlineaux se produjo el día 14 del corriente un accidente muy curioso que tuvo terribles consecuencias.

Dos aeroplanos hacían evoluciones sobre el campo que rodea los cobertizos, cuando uno de los pilotos hizo una maniobra en falso y su aparato fué á estrellarse contra el otro.

Uno de los dos aviadores sufrió heridas considerables, pero ahora se encuentra ya fuera de peligro.

Este es el primer choque aéreo que se registra desde los comienzos de la aviación.

PÁGINA AMENA

UNA VOZ DE ULTRATUMBA



—Este es el lugar en que murió tu desgraciado padre. ¡Hasta me parece estar oyendo su voz!

UN HOMBRE CONSECUENTE



—Lo siento, señor, pero este mes no puedo pagar el alquiler.
—Eso mismo me dijo usted el mes pasado.
—Pues ya ve que soy consecuente.

UN BUEN GUIA



El excursionista.—¿No me dijo que conocía todos los lugares peligrosos de este camino?
El guía.—¿De qué se queja? ¿No los vamos encontrando?

DEMASIADO CANSADO



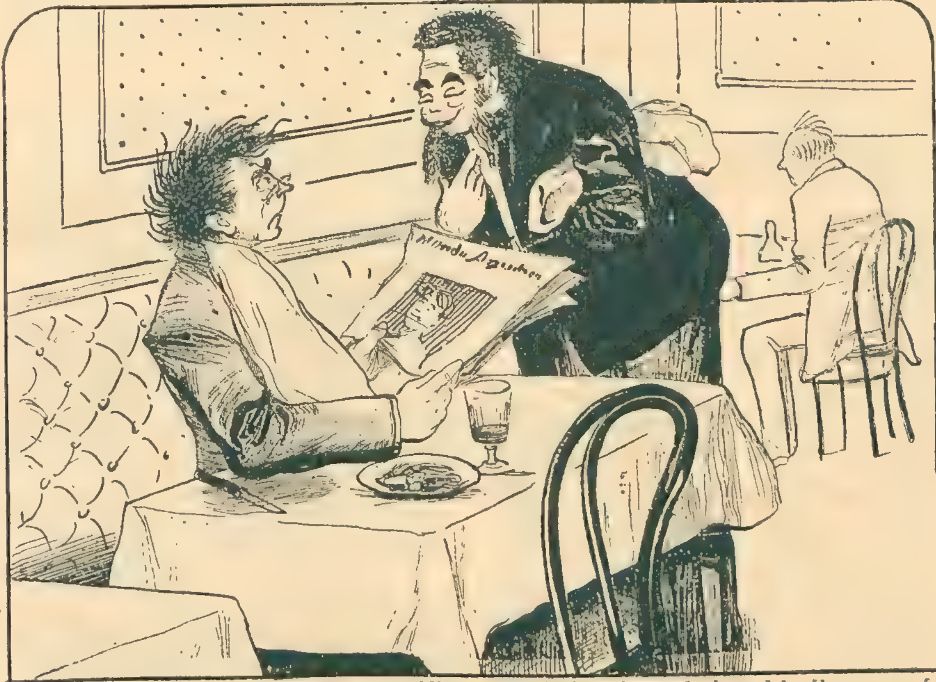
—¿Por qué no te sentás Horacio?
—¿Para tener la molestia de levantarme de nuevo?

PARIENTE LEJANO



—¿Por quién lleva luto, señora?
—Por un pariente lejano.
—¿Algún tío...?
—No, señor. Mi marido.
—Y entonces ¿por qué dice pariente lejano?
—Porque estaba en Italia.

UNA FELIZ COMPARACION



—¿Ha leído usted esto, patrón?... Un médico acaba de inocularse el virus del cólera y va á hacer experimentos sobre sí mismo.
El dueño del restaurant.—Eso es lo que yo llamo un disparate... Es como si yo me entretuviera en comer la misma comida que les doy á mis clientes!...

UN BUEN CONSEJO



El padre.—¿Usted dice que quiere hacer feliz á mi hija?
El novio.—¡Sí, señor!
El padre.—¡Entonces, no se case con ella!

AGOTADAS LAS EXISTENCIAS



El empleado.—¿Puedo enseñarle algo más, señorita?
La cliente.—Una cosa; pero temo que no la tenga.
El empleado.—¿De qué se trata?
La cliente.—¡Educación!

PREVISION



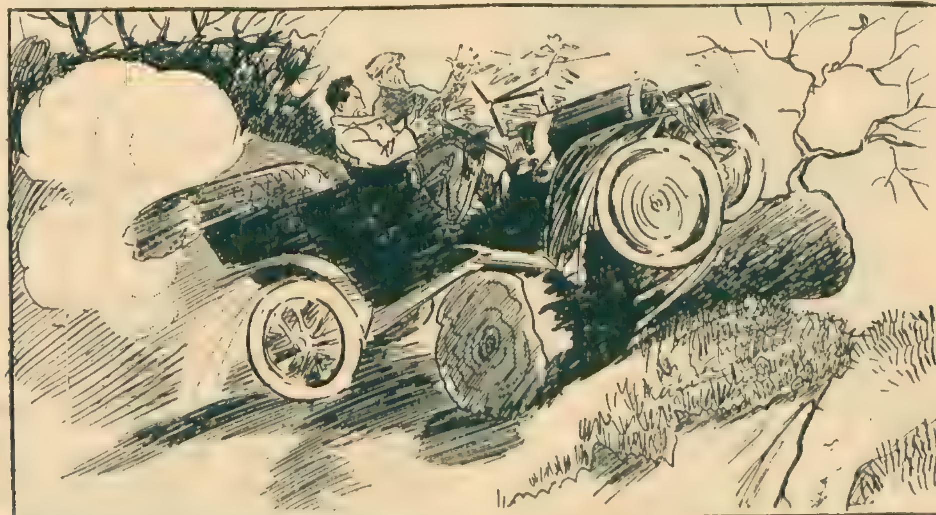
—¿Che, enseñás al criado para buzo?
—¡Dejáte de embromar! Lo mando á la bodega á buscar unas botellitas de vino añejo.

PARIDAD DE GUSTOS



—¿Cómo has llegado á casarte? ¿Yo creía que habías decidido permanecer soltero?
—Es cierto; pero un día me presentaron una joven que había determinado no casarse jamás y al encontrarnos con ideas tan armónicas... decidimos casarnos en seguida.

LECCIONES DE CHAUFFEUR



El neófito (al instructor).—¿Qué hago ahora?

SALUD ES BELLEZA



—Me han dicho que para tener salud y ser hermosa, debe hacer cocinar con el puro aceite de oliva Euskal Erria.

EL HOGAR Y LA MUJER

Cientos de niños que estaban sanos y robustos sucumben todos los veranos del llamado cólera infantil. El mejor remedio preventivo contra semejante calamidad es la alimentación racional del niño de pecho con ''Kufeke'' y leche. Dicha harina hace que la leche se digiera mejor, disminuye las fermntaciones intestinales y sustrae terreno adcuádo á los agentes patógenos. En general el ''Kufeke'', por su gran proporción de substancias nutritivas confiere mayor resistencia para la lucha contra los gérmenes patógenos á todo el organismo y por lo tanto tambien al estómago y al intestino.

Encuesta

¿Qué cualidad prefiere usted en el hombre?

La cualidad que prefiero en el hombre que aspire á mi mano, es la de que sea cariñoso y profese amor puro y noble á su ser más querido, como lo hace mi futuro.

Pues con el amor todo se consigue, por él todo se hace, con él todo se alcanza.

''Irenita''.

Nos gusta en ''ellos'', cultura social, nobleza y honradez hasta en los actos más insignificantes.

Siempre desagradará á la mujer culta el hombre impúdico y mal educado; aquel cuya desenvoltura no sabe mantener el respeto debido al sexo. Muchas veces se reconocen los individuos de esa índole por la mirada ó el aspecto sensual de la fisonomía que refleja sus almas repelentes. Desgraciadamente, como un baldón lanzado á nuestra cultísima capital, demasiados de estos seres triviales estorban en las veredas de esta bellísima ciudad, molestando á las damas que no los solicitan. Estos son... los que nos repugnan...

Odette.

¿Qué cualidad prefiero en el hombre?... Nada hay más agradable, nada que lo haga tan merecedor de un cariño puro, verdadero, que el poseer esa cualidad adorable, exquisita: la delicadeza.

¿Qué no se perdona al hombre delicado? ¿Acaso su finura no reconcilia?

Yo creo, que la delicadeza del gesto, de la palabra y del pensamiento, borra en él toda fealdad física, dándole, por el contrario, el don de atraer y de gustar.

''For get me not''.

¡Ojo con las adulteraciones!

Consejos para las amas de casa

Constantemente nos quejamos de la carestía de las subsistencias en las grandes ciudades, pero lo peor no es que lo que comemos sea caro, sino que además suele ser malo. Sin embargo, en muchos casos es perfectamente fácil precaverse contra el comestible adulterado ó de mala calidad, y si nos engañan, es porque no todo el mundo conoce los procedimientos para descubrir las adulteraciones. Todavía hay, por ejemplo, mucha gente que no sabe cómo averiguar si un huevo está fresco antes de romperlo, y sin embargo, la cosa no puede ser más sencilla. Todo consiste en examinar el huevo por transparencia, á la luz de una bujía, en una habitación obscura ó poco alumbrada. Si el huevo está bueno, en su extremo más grueso se verá claramente un espacio vacío, que es la cámara de aire que existe entre la cáscara y la telilla que envuelve la clara y la yema. Este espacio es tanto más grande cuanto más tiempo hace que fué puesto el huevo. Si éste se encuentra podrido ó es decididamente malo, la cámara de aire falta del todo, y el resto del huevo, en vez de ofrecer el aspecto de una masa homogénea, suele presentar al trasluz manchas obscuras.

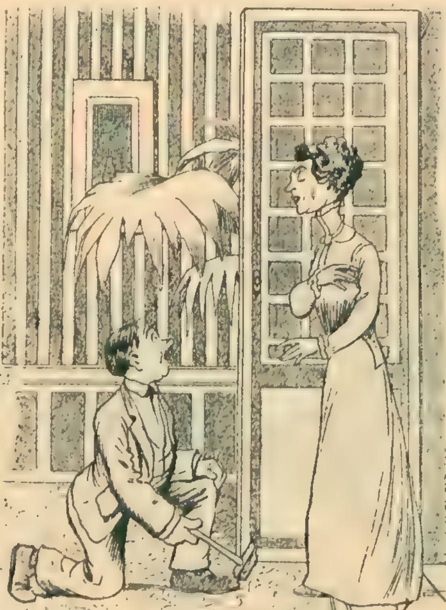
Es indudable que la leche, al menos en las ciudades, todavía se agua, y menos mal si no se le añade algo más que la inofensiva combinación de hidrógeno y oxígeno; pero como la pagamos por buena, conviene saber si somos ó no víctimas de engaño. Para esto, se pone un poco de leche en cualquier recipiente pequeño, y se introduce en el líquido una aguja de hacer media, perfectamente limpia. Retírese luego la aguja lentamente, con la punta hacia abajo, y si queda colgando de ella un buen rato una gota blanca y espesa, puede tenerse la seguridad de que la leche es de buena calidad. En cambio, si la aguja sale limpia, ó la gota es muy clara y se desprende inmediatamente, es señal, ó de que la leche tiene agua ó de que la vaca ó cabra de que procede está mal alimentada. En cualquiera de estos dos casos, lo mejor es cambiar de lechería.

Otro artículo que se adultera con harta frecuencia, es la manteca, y la margarina es la substancia de que suele echarse mano para este fraude; pero afortunadamente hay un medio muy sencillo para descubrir la adulteración. Se pone en una cuchara un trozo de la manteca sospechosa, del tamaño de una bellota, y se somete á la llama de un calentador de alcohol. Si la manteca es pura, se derretirá lentamente, sin ruido, produciendo alguna espuma y burbujas; pero si hay margarina, se oirá al momento un chisporroteo especial, que en ciertos casos recuerda el de la leña verde cuando se echa en un fuego muy vivo. También hay otro medio, que consiste en fundir la manteca al baño-maría hasta que esté derretida, y si el líquido que resulta es completamente claro, la manteca puede juzgarse pura, en tanto que cuando es turbio, indica que hay adulteración.

El café es también objeto de frecuentes fraudes, los cuales pueden ponerse de manifiesto sin más que emplear un vaso de agua. Echando en esta el café, cualquiera materia extraña irá al fondo y si se trata de achicoria, que es la que más frecuentemente se emplea dará en seguida color al agua. El café puro flota y no da color, por lo menos estando el agua fría. Claro está que este procedimiento sólo es práctico cuando se trata de café molido; pero el que está en grano no necesita más que reconocerlo con un buen lente de aumento. Los granos de café puro presentan una superficie unida, homogénea y no excesivamente lustrosa, en tanto que las adulteraciones se conocen por su superficie áspera ó granulenta y su brillo charolado.

Se ha hablado tanto contra las conservas, que en los países en que éstas se confeccionan hay en la actualidad leyes muy severas para castigar cualquier adulteración. Cabe sin embargo, el peligro de que por cualquier defecto de preparación, muchas veces involuntario, el contenido de un bote ó lata está echado á perder. Por fortuna, ello se conoce fácilmente, pues cuando esto ocurre, el aire que ha entrado en la lata y ha ocasionado el daño, ó los gases que dentro se desprendieron, empujan una de las tapas, ó las dos, hacia afuera, levantándolas como si se tratase de una especie de hinchazón. Como una conserva estropeada puede producir una intoxicación grave, estas latas con la tapa ''hinchada'' deben rechazarse inmediatamente, sin necesidad de abrirlas.

LAS SOLTERONAS



—¡Ah!... ¿un joven á mis pies?... Caballero... ¿qué hace usted ahí?
—He venido á clavar la alfombra.

FUENTE SEGURA



—¿Pero de dónde saca usted tantos detalles de las interioridades de la familia de Pérez? ¿Son parientes cercanos?
—No, pero... tenemos la misma lavandera.

Regalos alquilados

¿Han oído alguna vez hablar nuestras lectoras de regalos alquilados? El ''París Excelsior'' da una curiosa información acerca de esto, declarando que hoy es cosa corriente alquilar regalos de boda con el exclusivo objeto de ''darse corte'', como suele decirse.

La mamá que desea asombrar á los amigos presentándoles una nutrida y valiosa colección de regalos de boda, con motivo del casamiento de su hija, no tiene que hacer sino dirigirse á uno de los principales establecimientos del barrio de la Opera, y alquilar todo cuanto se le antoje. Los regalos permanecen en la casa de quien los alquila bajo la custodia de un dependiente, disfrazado de invitado.

El honor queda á salvo de este modo, pero por lo mismo, el indiscreto periódico que da estas noticias aconseja que desde ahora en adelante todo el que vaya á visitar á unos recién casados, se abstenga de pedirles que le vuelvan á enseñar tal ó cual joya ú objeto visto en la exposición, porque se expone á poner en un aprieto al matrimonio.

Para ser amada

El hombre es un pájaro veleidoso, difícil de cazar y aún más difícil de conservar en la jaula. ¿De qué nace su amor? De nada á veces, de un detalle; á veces también de una atracción lenta. La belleza de la mujer le seduce, le atrae, le envuelve; pero se cansa pronto, se arranca á esa seducción, y, si nada es más fácil que su entusiasmo, nada es más raro que la prolongación de ese entusiasmo.

La mujer que desee vivir dichosa viéndose amada, debe buscar, no solamente reunir en ella todo lo que puede seducir por el momento, no sólo hacer valer todo lo que en ella es legítimamente bello, sino que debe también velar porque en ninguna ocasión lastime nada su ''poesía'', nada empañe su aureola. Para el que ama se esforzará en ser bella ''siempre''.

No es decir esto que deba tener una coquetería excesiva, adornándose exageradamente, rodeándose sin cesar de artificios, de lujo, de perfumes violentos. Pero jamás debe caer en el abandono. Debe pensar en que las miradas de aquel cuyo amor la hace dichosa, están siempre fijas en ella. El marido debe encontrarla siempre igual, fresca y sencilla como una flor.

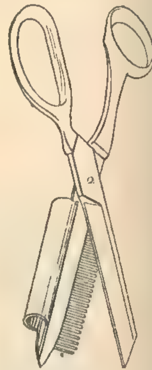
Todo lo que de ella provenga deberá encantarle: la dulzura del trato, la pureza de las líneas, el donaire, la gracia de los movimientos. Debe atender lo mismo á sus actitudes que á su tocado.

Pero el mayor atractivo de la belleza no consiste sólo en estas cualidades exteriores; las cualidades morales deben tener también su parte principal en este encanto, como el ingenio, el buen tono, la reserva, la alegría, la dulzura. Sed mujeres en vuestros andares, en vuestra manera de hablar, en vuestros menores gestos. La verdadera belleza estriba más, acaso, en una sonrisa, que en un perfil impecable ó en un pecho escultural.

El corazón hace la belleza, imprimiendo en ella su reflejo directo en los ojos que brillan, en los labios que se entreabren; en todo esto se adivina, y él es el que hace que de todo se exhale ese fluído misterioso que hace á la mujer amada.

Una cosa útil

Peine y tijeras



Un peine en combinación con unas tijeras es altamente útil, no sólo para los peluqueros, sino también para el hogar, cuando se quiere recortar el pelo. El peine se sujeta á una de las hojas de las tijeras por medio de un cilindro, de manera que sus dientes dejen el cabello parejo y listo para recortarlo.

Un soneto semanal

A la pereza

¡Qué dulce es una cama regalada!
¡Qué necio el que madruga con la aurora,
aunque las musas digan que enamora
oir cantar á un ave la alborada!
¡Oh, qué lindo en poltrona dilatada
reposar una hora, y otra hora!
Comer, holgar... ¡qué vida encantadora
sin ser de nadie, y sin pensar en nada!
¡Salve, oh Pereza! En tu macizo templo
ya, tendido á la larga me acomodo.
De tus graves alumnos el ejemplo
me arrastra bostezando; y de tal modo
tu estúpida modorra á entrarme empieza
que no acabo el soneto... de per...

M. Bretón de los HERREROS.

Si se mantiene siempre la vista fija en el suelo, es muy fácil que se formen telarañas en el techo.

Nadie puede evitar su propia compañía; conviene, por lo tanto, hacerla lo más agradable posible.

PARA LOS NIÑOS

Colaboración infantil

El Arlequín

Eran más ó menos las cinco de la mañana cuando en una imprenta de una de las calles principales de la ciudad una inmensa cantidad de chicos se agolpaban á las puertas atropellándose unos con otros, para comprar los diarios y luego venderlos por las calles.

Después de un instante, cuando toda esa masa de chicos se había alejado de la imprenta, veíase en la puerta un niño que contaría unos diez años de edad, lloroso y cabizbajo, pensando en la dicha de sus compañeros, ¡y el no poder comprar diarios! Pensaba en sus padres y en su hermanita enferma. Se hallaba desesperado y en su rostro se notaba la palidez de un consumido por la anemia. Tenía hambre y no tenía quien le diera un pedazo de pan para comer; tenía frío y no podía abrigarse; tenía sueño y no podía dormir. A los pocos momentos se hallaba dormitando, cuando sintió un puntapié. Era un agente de policía.

El niño despertó lleno de sueño.

Echó á andar por las calles internándose en una callejuela obscura.

El ángel de las tormentas estaba cerca, los relámpagos eran cada vez más terribles, el trueno retumbaba; al momento relumbró un rayo espantoso, el que estalló sobre el pararrayos de la iglesia. Entre la lluvia, el frío y la obscuridad de la noche vió una sombra en una puerta, y notó con gran asombro á un compañero suyo de diarios llamado Mosqueta. En seguida le preguntó a su amigo:—¿Qué te pasa, compañero mío?—respondió éste—tú con seguridad no has de tener unos padres tan crueles como los míos, que por no darle un día las pocas monedas ganadas con el fruto de mi trabajo, me abandonan por las calles.

Arlequín dejó caer sobre sus mejillas pálidas unas lágrimas. y compadecido de la situación en que se hallaba su amigo, desprendió su blusa para abrigar á su compañero, que se hallaba todo mojado, helado de frío; pero Arlequín, á pesar de sus desdichas, se hallaba contento, se sentía feliz.

Por fin cesó la lluvia, amaneció el día con un sol hermoso, y la atmósfera quedó despejada.

Los niños se hallaban con hambre y no había una persona caritativa que los protegiese.

Antonia Mateu Urdaniz.

Nostalgia...

Hace ocho años que abandoné mi pueblo natal, mis ideas se confunden al querer recordar su descripción, que aparece velado de un tinte patético que es como despiertan las emociones las cosas queridas, y causan nostalgia muy viva que incita á volver á ver las cosas de antaño.

Me acuerdo aunque débilmente de blancas casitas situadas en las verdes faldas de las colinas que rodeaban la aldea como una muralla y que subían, como grandes serpientes plateadas; los caminos de las colonias vecinas, grandes bosques vírgenes y enormes plantaciones por doquier, verdes alfalfares y trigales de oro dorados por el sol de noviembre, el vetusto campanario de la pequeña ermita sumida en la fronda de los jardines que la circundan, la pequeña plaza que era centro de nuestros juegos y diabluras infantiles y que convertíase en animada feria los días de regocijo, y por fin, tantas partes que ya mi memoria no recuerda, pero que las emociones y recuerdos de antaño los años no podrán nunca borrar.

Marcelo GATTARI.

Charras (F. C. C. A.) 13 años.

Las vocaciones

El militar

Carlitos sólo se preocupa de una cosa: de mantener constantemente y demostrar su espíritu guerrero.

Para mostrar orgulloso cualquier señal de su valor, sería capaz de meter las manos en el fuego.

Las horas de ocio las emplea en construirse un verdadero arsenal de combate: arcos, sables, espadas, puñales; los fusiles son más difíciles de hacer, y á esta operación ha renunciado Carlitos después de algunos intentos inútiles. Su alegría más grande es la de batirse, provocar duelos y herir imaginariamente á su adversario con la espada de madera que mantiene en sus manos con una saña formidable.

Si, por desgracia, encuentra á un rival más diestro que él en el manejo de las armas, y lo hiere, en broma, naturalmente, Carlitos, á grandes voces, protesta y dice que aquel golpe no vale. El está convencido de que es invencible, y ha de triunfar á todo trance, y cuando no puede desquitarse brillantemente de sus enemigos de carne y hueso, la toma furiosamente con los muñecos y logra victorias formidables.

Forma en línea de batalla á todos, ordena compactas masas de combate, y cuando el enemigo está en disposición de pelear, Carlitos, cabalgando en un caballo de cartón, y agitando su espada victoriosa, acomete con energía y hace grandes destrozos entre todos aquellos muñecos. Luego regresa triunfalmente al lado de su mamá y la dice con victoriosa alegría:

—¡No ha quedado ni uno!

Una tarde entró Carlitos radiante, jubiloso, anunciando á su madre que había matado al general en jefe.

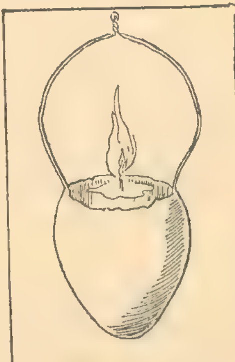
—Pobrecillo—exclamó la madre acudiendo al campo de batalla.

Sin duda, la jornada debió ser dura, porque el héroe cayó rendido y con un poco de fiebre en la cama.

Y la buena madre se limitó á amonestar ligeramente á Carlitos, recomendándole más calma en sus ardores bélicos.

Distracciones infantiles

El huevo linterna



Con poquísimo esfuerzo, sirviéndose de una cáscara de huevo vacío, puede obtenerse instantáneamente una graciosa lamparita, que defenderá contra el aire la bugía colocada en el interior.

Para tener suspendida la lámpara se empleará un alambre que, retorciéndolo en sus dos puntas en forma de gancho, se adaptará perfectamente á los dos agujeros abiertos á un lado y otro de la cáscara. De este modo tendréis una lámpara muy sencilla.

Fábula moderna

Una vez un león invitó á un zorro á su cueva.

—Yo iría con mucho gusto, pero he observado que todas las huellas se dirigen hacia adentro, pero ninguna hacia afuera.

—Ese fenómeno se explica fácilmente—replicó el león.—Todos mis visitantes salen tan satisfechos, que van hasta la puerta, marchando para atrás, sin cansarse de hacer inclinaciones y agradecerme mi fino trato.

—En tal caso, dame la dirección de algunos sobrevivientes. Yo iré á preguntarles qué tal les fué. Si contestan, entonces aceptaré tu invitación.

Un gran problema moral

Una pareja de negros, Moisés y Efraim, grandes cumplidores de sus deberes religiosos, se hallaban ocupados cierta noche en la nada evangélica tarea de robar unas gallinas. Ya se habían apoderado de una docena de ellas, cuando Moisés se detuvo repentinamente.

—¿Que te pasa, hermano Moisés?—preguntó Efraim.

—Estoy pensando si es correcto esto de que nos llevemos todas las gallinas sin dejar siquiera una para muestra.

—¡Ah, hermano Moisés—replicó el otro, —ese es un gran problema moral que no tenemos tiempo ahora para discutir! ¡Pásame otra gallina!

El juguete en la antigüedad

En Egipto se conocían las muñecas, las pelotas y se imitaban para los chiquillos las armas de los guerreros.

En Roma también se fabricaban muchos juguetes, entre ellos el aro, y era costumbre cuando moría un niño enterrarle con los objetos de su diversión. Así se han encontrado muchas tumbas con ánforas pequeñas, vasos y pelotas de madera muy dura.

En Grecia, el mecánico Arquitas inventó una paloma de madera que volaba, y acaso ese sea el origen de la tradicional fiesta que se celebra anualmente en Atenas, llamada "fiesta de la golondrina". Consiste ésta en una larga procesión de chicuelos, que llevan en la punta de un palo una golondrina tosca, de madera, que mueve las alas tirando de un hilo.

Diez reglas útiles

No dejes para mañana lo que pudieres hacer hoy.

No dejes hacer á nadie lo que puedas hacer tú.

No dispongas de tu dinero antes de tenerlo.

No compres cosa alguna, por barata que sea, si no la necesitas.

Evita el orgullo, porque es peor que el hambre y el frío.

No te arrepientas nunca de haber comido poco.

Haz con gusto cualquier faena y el trabajo será menor.

Toma siempre las cosas en la vida por el lado más suave y seguro.

Si estás enojado cuenta hasta diez antes de responder, y si estuvieres ofendido, será mejor contar hasta ciento.

Piensa bien antes de responder; pero está pronto siempre para servir.

Estaba segura

La pequeña Rosa confiesa á su madre que ha agarrado de la despensa tres manzanas.

—Has hecho mal. Pero en fin, como me lo has dicho, te perdono.

—Entonces—responde Rosita—es necesario que me dés una, porque como estaba segura de que me ibas á perdonar, sólo he agarrado dos.

El pobre "Boby"

Llueve. Tonino sale del colegio acompañado de su mamá y de su perrito "Boby".

—¡Pobrecillo!—exclama Tonino al llegar á casa.—Hay que secarlo bien, para que no agarre un reuma. Mira, mamá, cómo "Boby" menea la cola. Parece que lo ha entendido.

—Pero Tonín, vos también traés los pies mojados. Ocúpate primero de vos.

—Pero es que yo no tengo más que dos pies, y "Boby" tiene cuatro.

LA DESGRACIA AJENA



—¿Qué hacés ahí, estúpido? En vez de taparte los oídos podías hacer algo para que se callara el nene. Entretenélo de algún modo.



—Ahora va á ver el nene que lindo chiche le va á hacer su hermanito con este zapallo y estas zanahorias... Parece que se calla...



—Mirá que lindo...—Pero en vez de callar el chiquilín se asustó y se puso á llorar más fuerte. Al oirlo acudió la madre y creyendo que el hermano mayor le había hecho algo al pequeño...



... le sacudió una paliza de las de no te muevas. Y ¡cosa rara! al ver aquello el nene empezó á reir como si le hicieran cosquillas. Lo que prueba que nada causa tanta risa como la desgracia ajena.

DEL MÁS AQUÍ — DEL MÁS ALLÁ

Venenos que tomamos á diario

Si á algunos de nuestros lectores le receta el médico ácido prúsico para el dolor de estómago no se alarme, porque seguramente se lo recetará en dosis tolerables, y podrá tomarlo como otros muchos venenos que tomamos á diario sin que nos hagan daño.

¿Hay quien desconfíe de la sal? Pues aunque nadie desconfíe de ella, lo cierto es que algunos chinos se suicidan tomando medio vaso de sal, porque la sal común en grandes cantidades es un irritante violento que produce una grave inflamación en el estómago y mata tanto como puede matar el arsénico.

El salitre con que se da un bonito color rojo al jamón y á la carne en conserva, es un gran veneno. Una onza basta en muchas ocasiones para matar á una persona en tres horas.

Las almendras amargas que se emplean con frecuencia en pastelería, contienen mucho ácido prúsico.

El ácido oxálico con que algunos desgraciados se quitan de este mundo, es la sal que da el gusto al ruibarbo y á la acedera. Es un irritante violento y un veneno terrible por los sufrimientos que causa.

La cafeína y la teína, principios activos del café y del té, son venenos.

Casi todos los condimentos contienen veneno. El aceite esencial de la nuez moscada, del clavo, de la pimienta negra, de la canela, etc., son venenos tomados en grandes dosis.

La pimienta negra contiene un aceite volátil terrible, capaz de quemar las paredes del estómago y abrir un agujero en ellas.

Además de estos venenos que tomamos por gusto, hay otros cuya ingestión no podemos evitar en estos días de compleja alimentación. El arsénico es un ingrediente común de la cerveza, de las mermeladas, de los dulces, etc., hechos con glucosa. Por fortuna el hígado obra como un filtro y nos evita graves consecuencias.

El salmón y los arenques producen indigestión algunas veces, porque están conservados con formaldehido, el cual es un veneno.

Pero lo más curioso es que todos los alimentos contienen elementos de veneno, y que nuestro cuerpo lo fabrica con dichos elementos. Por ejemplo, la carne, el pescado, el queso y la leche se componen de hidrógeno, carbono, nitrógeno y oxígeno. Quitando este último, queda ácido prúsico. Cierto es que nosotros no fabricamos ácido prúsico, pero en el estómago se produce una fermentación como en cualquier cervecería y se forman cantidades de ácido carbónico. Si respirásemos el ácido carbónico que fabrica nuestro estómago en unos pocos días, moriríamos inevitablemente.

El hidrógeno sulfurado, uno de los gases más mortíferos que se conocen, lo fabrica nuestro estómago de vez en cuando.

Todos los alimentos que ingerimos se convierten en "peptona", substancia que si se mezclase con la sangre aun en pequeña cantidad, nos mataría como el ácido prúsico.

Elección de alimentos

Es importantísima la cuestión de la elección de los alimentos, especialmente en ciertas condiciones (obesidad, herida, convalecencia, enfermedad). Cuando el estado de saluud es bueno, la alimentación debe subordinarse al gusto y á las costumbres: un alimento deseado está casi digerido. Depende también de muchas circunstancias (las enumeraremos), que marcan á la vez la cantidad de alimentos necesaria; debiendo advertirse que, si una alimentación insuficiente acarrea grandes peligros, no son mucho menores los que ocasiona una alimentación excesiva. Sin hablar de la "indigestión" y el "embarazo gástrico", que provoca cuando el efecto es pasajero, de la "dispepsia", la "gastralgía", la "gota", y el "mal de piedra" y la "obesidad", á las que conducen los excesos de mesa habituales ó frecuentemente repetidos, entorpece el cuerpo y el espíritu, agita el sueño por la noche, fatiga el estómago, dificulta la respiración, etc., etc. La ración de entretenimiento debe, en una palabra, responder á las pérdidas cotidianas, que se elevan á 120 gramos de substancias albuminóides, 90 de grasa, 350 de materias hidrocarbónicas (almidón, azúcar), 2.800 de agua y 30 de sales. Esta ración debe naturalmente ser más débil en caso de inactividad y más fuerte en caso de trabajo. En tiempo frío, las materias grasas, el pan y el azúcar son especialmente útiles, por ser elementos productores de calor y fuerza. Denomínase alimento "completo" á la leche porque contiene todos los alimentos necesarios á la renovación de nuestros tejidos. La alimentación debe ser "variada", porque sólo la asociación de la carne, las legumbres y el pan puede dar, en volumen conveniente, las diversas substancias indispensables á la salud.

Lo que dicen las momias

Enfermedades modernas que son muy antiguas

El doctor Marc Armand Ruffer, representante en Egipto de la Oficina internacional de higiene de París, y presidente del Consejo sanitario egipcio, ha hecho la autopsia á muchas momias, disecando los restos, perfectamente conservados, de príncipes y obreros egipcios, que vivieron hace miles de años, y ha examinado sus arterias para ver si podía encontrar rastros de las enfermedades consuntivas que muchos hombres de ciencia suponen de origen muy moderno, y debidas al exceso de trabajo de estos tiempos y á la tensión en que vivimos actualmente.

Pero el doctor Ruffer declara que ha encontrado pruebas suficientes para afirmar que es un mito la teoría de que la vida moderna acaba más pronto con el organismo humano. En su opinión ocurre todo lo contrario: la existencia es hoy más fácil que antes, y trabajamos menos que los antiguos.

Los nervios y la condición física general del hombre moderno no son peores que los del egipcio antiguo, que no conocía el tabaco, y en cuanto á la arterioesclerosis y las demás degeneraciones arteriales, consideradas como estados patológicos de origen moderno, aducidas como "ejemplos horribles" por los enemigos del tabaco, por los obstemios y por los partidarios de diversos sistemas dietéticos, el doctor Ruffer dice que los antiguos egipcios padecían tanto como nosotros de lesiones arteriales idénticas á las modernas, aunque no fumaban ni eran bebedores habituales.

Por lo que hace al trabajo, el obrero de hace tres mil años trabajaba las mismas horas ó quizás más que el obrero de hoy, y la carne era un lujo en la comida.

Higiene de la alimentación

Masticad bien los alimentos: no bebais con alimentos en la boca, ni comais bajo el imperio de la cólera, de una viva emoción ó tras de un ejercicio violento. Después de la comida haced un poco de ejercicio moderado y desterrad de vuestro régimen el hacer, durante la primera hora de la digestión, esfuerzo alguno, ni físico ni intelectual.

FUERA DE PELIGRO



—He sabido que su esposo estaba gravemente enfermo.
—Sí; y cuando deliraba quería asesinarme; pero gracias á Dios, ahora ya está mucho más débil.

Un revelador de la tuberculosis

No hay dudas más horribles que las de una persona que sospecha padecer la tuberculosis sin poder cerciorarse de ello. Afortunadamente un sabio alemán, el profesor Pirket, acaba de descubrir un medio tan sencillo como seguro para discernir la temible enfermedad. Consiste el procedimiento en producir sobre la piel ligeras escarificaciones y frotar con tuberculina la parte raspada. Si el paciente está en efecto tuberculoso, sobreviene en seguida una fuerte inflamación, de ordinario acompañada de pústulas. Haciendo las pruebas del procedimiento con animales tuberculosos, se ha llegado hasta provocar una dermitis visible aun desde larga distancia.

El sistema del profesor Pirket es un tanto cruel y doloroso; pero á fe que los que mediante él puedan convencerse de su salud, no se arrepentirán de haberlo experimentado.

Obleas

Para sacar un insecto vivo del oído, lo mejor es entrar en un cuarto obscuro y colocar cerca del oído una lámpara encendida ó una vela; la luz atraerá al animalito y librará al paciente de su molesto huésped.

Los alimentos más poderosos son, por el orden en que se enumeran, la sardina, el queso de Gruyére, las habas, los porotos, las lentejas, la raya, la anguila, la carpa, la carne encarnada y el queso de Brie.

La telepatía en los sueños

He aquí un sueño curioso de aparición telepática, referido por el doctor F. de M.

"En 1862 era yo estudiante de medicina en París. Una mañana, mi portero, que me llevaba á la cama el desayuno para despertarme á la hora de ir al hospital, me encontró bañado en lágrimas. Me preguntó qué me pasaba y le respondí: "Acabo de tener una pesadilla horrible. Mi tío, que me ha educado, pues perdí á mi padre muy joven, y á quen amo tiernamente, se estaba muriendo cuando usted me ha despertado y estoy seguro de que el primer correo que llegue de la Habana, mi país, me traerá la noticia de su muerte".

"Esto fué lo que sucedió. No puedo asegurar ahora que fuese al mismo tiempo que mi sueño, pero la coincidencia del día fué exacta".

Otro caso de telepatía, referido por el señor J. Boireau, farmacéutico en Nemours (Francia).

"Había yo ido á ver á un granjero amigo mío, que estaba muy enfermo, y en la puerta de la granja encontré á su suegra, que me dijo que su yerno había recibido muchas visitas y estaba fatigado, pero me invitó á entrar á verlo un momento, añadiendo que eso le complacería. Entonces rogué á aquella señora que saludase al enfermo en mi nombre y le anunciase la visita para el día siguiente.

"Aquella madrugada, á eso de las siete, estaba yo dormitando y dispuesto á levantarme, cuando se apoderó de mí una pesadilla que me hizo ver al enfermo del tamaño de un niño y como hundido en un agujero en la cuneta del camino, á pocos pasos de la granja. Yo hacía todos los esfuerzos posibles para sacarle de allí y no podía lograrlo.

"Al cabo de unos instantes salté de la cama, para disipar la pesadilla, y en la misma mañana supe la muerte del granjero, ocurrida á la misma hora en que yo tuve la visión".

La distancia entre Saint-Pierre-les-Nemours y la granja es de unas dos leguas.

Esto ocurrió hará diez años.

¿El número 13 es el de la suerte?

El célebre compositor Wagner no era sin duda del número de los que consideraban el 13 como un número infausto; al menos no tenía motivo para ello. Nació en 1813; en su nombre Richard Wagner, hay 13 letras; compuso 13 óperas, una de las cuales, "Tannhauser", fué terminada el 13 de Abril y representada por vez primera el 13 de Marzo. El compositor, en fin, salió de Bayreuth el 13 de Septiembre; verdad es que murió también en 13, en el mes de Febrero.

Muchas otras personas pueden considerar el 13 como el número que preside su destino, sin considerarse, sin embargo, infortunadas. El fundador del hotel Waldorf-Astoria, en Nueva York, figura entre dichas personas; su inmueble tiene el número 13, en él hay 13 puertas de entrada, y fué inaugurado en un día 13.

El pontificado de León XIII fué uno de los más grandes y más largos que contiene la historia de la iglesia.

Los Estados Unidos eran en un principio 13; su lema, "E Pluribus Unum", tiene 13 letras; el águila del escudo americano lleva 13 plumas en cada ala, y cuando Jorge Washington declaró la república la bandera fué saludada con 13 cañonazos.

Los españoles tienen otra prueba bien clara de que la regla referente al 13 presenta sus excepciones; Alfonso XIII ha escapado por dos veces ileso de un cobarde atentado, y el hecho de haber sido un varón su primer hijo, promete paz y felicidad á su patria.

Los antiguos mejicanos y los habitantes de Yucatán consideraban el 13 como número sagrado; tenían 13 serpientes dioses, y sus meses constaban de 13 días.

Lo mismo ocurría en la India, donde hay trece Budas; la cúpula de las pagodas indias ó chinas está coronada por 13 discos místicos. El sable sagrado que se conserva en el templo de Atsusa, en el Japón, está encerrado en una vaina de 13 colores y tiene la empuñadura formada por 13 amuletos.

En el whist y en muchos otros juegos de cartas cada jugador tiene 13 naipes, y la baraja se compone de cuatro grupos de á 13.



Curiosidades

Hasta ahora la cocina del presidente de la república francesa había estado siempre á cargo de un cocinero, pero Fallieres se ha permitido introducir en ella, como directora, una mujer. Los que han participado de almuerzos y comidas presidenciales aseguran que la cocina en cuestión ha ganado mucho con el cambio.

Los conejos, dice un naturalista, tienen el rabo blanco para que los pequeñuelos puedan seguir á sus madres en caso de huida. El color de los conejos es tan parecido al del suelo, que sin esa circunstancia les sería casi imposible á las crías seguir á sus madres.

En Robinson, caserío próximo á la población francesa de Sceaux, hay instalados gran número de cafés restaurants, con mesas en las ramas de gruesos castaños, y á los que se sube por medio de escaleras rústicas.

La etiqueta de su profesión prohibe á los magistrados y jueces de Francia montar en tranvía.

La caza de elefantes constituye una profesión hereditaria en Butticaloa (Ceilan). Los que á ella se dedican persiguen á los elefantes en las selvas provistos de un lazo de tripa muy resistente, y cuando en momento oportuno el animal levanta una pata, le sujetan con él y lo atan á un árbol robusto.

La víctima queda reducida en poco tiempo á la obediencia por efecto del hambre.

En Wadebridge, pueblecillo de Cornwall (Inglaterra), hay un puente sin par en el mundo.

Como el río que atraviesa el pueblo tiene una corriente muy fuerte, no había medio de que los puentes que se tendían resistiesen el ímpetu del agua, hasta que se le ocurrió á un ingeniero construuir uno, cuyos cimientos se componían de sacos llenos de lana, sobre los cuales se hicieron los pilares, y aunque parezca raro, el puente resiste perfectamente las corrientes más impetuosas.

El zar de Rusia envía todos los años por Pascua, á la corte de Inglaterra, el mejor esturión pescado en el Volga en esos días, y unos cuantos barriles de caviar preparado y conservado especialmente para este regalo.

En la India hay veinticinco ciudades cuya población pasa de 1.000.000 de habitantes.

El año pasado recibió el papa cerca de cincuenta mil visitas.

Desde hace algunos años viene aumentando considerablemente el consumo de té en el ejército alemán. Los soldados prefieren el té al café, y aun á la cerveza durante los calores, porque el té caliente desaltera más que ninguna otra bebida.

Liliputienses

Mistres A. E. Pieper acaba de dar á luz dos niños gemelos que son, indudablemente, los recién nacidos más pequeños que han venido al mundo.

Los gemelos son varón y hembra.

El varón pesa dos libras y la niña tres; y como son tan pequeños, hay que tenerlos dentro de una cestita con algodón, que se mantiene á una temperatura conveniente por medio de una estufa de alcohol.

Los dos niños tienen las boquitas tan pequeñas que su madre no puede amamantarlos, y ha sido necesario fabricarles expresamente biberones adecuados.

Lo más raro del caso es que, tanto la familia del padre como la de la madre, son de estatura más que regular. Mr. Pieper tiene seis pies de estatura y su esposa es una mujer de elevada estatura también.

Los médicos creen que, á pesar de haber nacido tan pequeños los niños crecerán muy pronto y tendrán una estatura normal.

Nuevo combustible

Entre las personas que entienden algo de ferrocarriles ha despertado gran interés la posibilidad de usar carbón en polvo en las locomotoras por medio de un alimentador automático colocado frente al hogar.

Se espera que el sistema produzca gran ahorro de combustible.

Censos originales

El rey de Inglaterra cobra ahora los censos que se le deben por los diversos feudos que tiene.

Así, el duque de Marlborough ha enviado al castillo de Windson un estandarte, con flores de lis, que debe entregar cada año al soberano por sus dominios de Woodstock.

El municipio de Londres se dispone también á pagar su tributo. Debe ofrecer cada año al monarca seis herraduras y 60 clavos por un terreno que la Corona le ha cedido en el Shropshire y una herrería en la City. El municipio de Londres debe al colegio situado en Torley Street una rosa roja como censo anual por la parcela de campo en la parroquia de Horsley-Down censo que aun deberá pagar durante trescientos años.

Las sombras del sonido

Así como para la vista hay sombras que impiden ver la luz, también para el oído hay sombras que no dejan oir. El hecho podrá parecer raro, pero es bien conocido de los marineros acostumbrados á la navegación de cabotaje; cuando confían la dirección del barco solamente al oído, al recorrer costas peligrosas, están en un constante riesgo á causa de las sombras del sonido que impiden oir las señales de aviso lanzadas por las sirenas de los faros, en tiempo de niebla. Lo más curioso es que, aunque las sirenas no se oyen á una cierta distancia, pueden oirse perfectamente desde mucho más lejos. Un acantilado que se levante junto al faro basta á veces para producir la sombra del sonido.

En algunos casos, las ondas sonoras parecen caminar á saltos, como una pelota de goma. A una milla de distancia se oye perfectamente el sonido, á dos milas es imposible oirlo, una milla más allá vuelve á escucharse de nuevo, y así sucesivamente.

La cerveza y la luz

El color de las botellas de cerveza tiene gran importancia, porque los rayos actínicos ó químicos de la luz perjudican á dicha bebida.

Un alemán, perito en cuestiones cerveceras, ha demostrado con una larga serie de experimentos, que no hay cristal, cualquiera que sea su color, que proteja eficazmente á la cerveza contra los efectos de la luz del sol, aunque existen colores que la protegen unos más que otros. El color que, según parece, da mejores resultados, es el rojo muy obscuro.

Repetidas pruebas han demostrado que, aun cuando los cambios cromáticos del líquido empleado para las pruebas, se operan con mucha más rapidez que las alteraciones del gusto y del olor de la cerveza en igualdad de circunstancias, el retardo es en ambos casos proporcional, es decir, que con una botella de un color que reduce en un 50 por ciento la acción de los rayos actínicos sobre la disolución sensible (tomando como punto de comparación una botella de cristal transparente), sólo se consigue que retrase doble tiempo del normal, el deterioro de la cerveza.

Cañones de roca

Cuando la isla de Malta estaba en poder de los nobles caballeros de la Orden del mismo nombre, defendían sus fortificaciones con cañones perforados en la roca viva.

Cada una de estas extrañas máquinas de guerra podía contener un barril entero de pólvora y, según se cuenta, disparaban cerca de cinco mil kilogramos de proyectiles. Como con dichos cañones no se podía variar la puntería, había cincuenta para guardar los diversos canales por donde podían acercarse los enemigos, y era imposible que los buques de aquel tiempo se pusieran á tiro sin quedar aniquilados en poco tiempo por semejantes piezas de artillería.

Aun cuando la fama de tales armas de defensa se extendió por el mundo, en ninguna parte los imitaron, y hoy son los únicos cañones de roca de que se conserva memoria.

LA SEMANA CÓMICA, por Redondo

EL PRESIDENTE PENDULO

RIJE POR EL MERIDIANO DE MARTINEZ — TIENE CUERDA PARA 5 AÑOS — Sí. — Nó.

—¿Se acabará pronto la huelga?
—Si... no... si... no.
—¿Habrá elecciones libres en Santa Fe?
—Si... no... si... no.
—¿Va intervención á San Juan?
—Si... no... si... no.
—¡Diablo! Tú no resuelves nada.

EL NIÑO SECUESTRADO

(Secuestro del Sentido Común por un tal Ramos Mexía (a) El ingeniero.)

—Mi querido sobrino, yo te dejaría ir; ¡pero me haces mucha falta! ¡Quédate un poco conmigo!

EL ESPIRITU DEL GOBIERNO O POLITICA MUSULMANA

S. Peña.—¿Vamos "á la" quinta en Martínez? ¿Vamos "á la" casa Rosada? ¿Vamos "á la" de Figueroa? ¿Vamos "á lá"... "á lá"... "á lá"...?

R. Mexía.—¡Sí, Alhá es grande y don Roque su profeta!

JUGUETE DE MODA

—¡¡Presidentes de movimiento!! ¡Los puede manejar sin peligro cualquier Ramos Mexía, por chico que sea!

¡¡Sólo á 20 centavos!! ¡¡20 centavos!!

EN BABIA

—¿Qué ruido es ese?
—Una motocicleta.
—Me había asustado; creí que eran los primeros cañonazos paraguayos.

UN NUEVO CONDE

PRÉSTAMOS — CAJA

Ha sido nombrado conde el señor [Artal
¡Ya podrá dar buen golpe este carna- [val!
Pues entre tantos condes de pacotilla,
Tendremos uno auténtico á maravilla.

AUMENTA EL DELIRIO DE LAS ADULTERACIONES

SAN JUAN — ACEITE PURO DE MANÍ — VINAGRE QUIMICO — PIMENTON DE PURO LADRILLO — QUESO DE PAPAS

—¡Yo no sé por qué multan una cosa tan saludable como poner agua al vino! Si San Juan bautizó al hijo del hombre, ¿por qué yo, hijo del hombre, no puedo bautizar á "San Juan"?...

EXPERIMENTOS LANGOSTICIDAS

Doctor Caride.—Se caza una langosta, se le abre la boca y se introduce la mosca langosticida y el efecto es seguro; muere de indigestión antes de terminar el verano.

LA ESTETICA DE LOS COCHEROS DE PLAZA

INVIERNO — VERANO

"Con motivo del efecto desagradable qu ofrecen los conductores de vehículos de alquiler, por no vestir en las condiciones á que están obligados, de acuerdo con la ordenanza general de tráfico, se ha dispuesto que la Dirección del ramo recomiende nuevos modelos."

EL CONFLICTO EN LOS MERCADOS

NARANJAS PARAGUAYAS

—¿Cuánto valen las bananas?
—Muy caras, no es fruta para tí. ¿No ves que hemos roto las relaciones con el Paraguay?
—¡Qué me importa, mientras no rompa yo las mías con una china paraguaya que me quiere!...

Sarmiento fumador

Se sabe que Sarmiento fué gran amigo del noble ciudadano D. Manuel Ocampo, á quien, cuando era presidente de la República, llamaba por ironía su tutor, por haber puesto en regla don Manuel sus desordenadas finanzas.

Durante muchos años no dejó Sarmiento de hacerle dos ó tres visitas por semana.

Las niñas de Ocampo se afanaban por agasajarle y por llevar á su espíritu las alegrías que faltaban al viejo luchador en su desmantelado hogar.

Cierto día que se presentó algo resfriado y con mucha tos, una de las muchachas, afligida y deseosa de que Sarmiento dejara el cigarrillo, que le producía tales molestias, le dijo:

—¿Sabe, señor Sarmiento, por qué tiene accesos tan largos y seguidos de tos?

—¿Por qué?—preguntó él.

—Por el cigarro, señor... ¿Por qué no lo deja?...

—Por que no se me antoja, pues.

Ante semejante respuesta, la pobre niña, cortada y pesarosa de su consejo, desapareció de la sala tan pronto como pudo.

Sarmiento siguió frecuentando la casa y las niñas observaron que después no fumaba y que rechazaba severamente los cigarrillos que le ofrecían los amigos con quienes se encontraba allí.

Entonces, la misma que le había pedido que dejara el cigarro, osó preguntarle por qué no fumaba.

Y Sarmiento, contestó con toda gravedad:

—Sepa usted que en castigo de la grosería que le dije cuando usted me pidió que dejara el cigarro, he resuelto no fumar durante dos meses. Me faltan diez y ocho días para cumplir la pena.

El verdadero altruísmo

—Evidentemente, poseen ustedes un gran país,—decía un inglés á un norteamericano—pero su clima no puede compararse con Inglaterra en cuanto á salubridad.

—¿Cómo no?

—¡Claro que no!

—Pero si el clima es nuestro principal orgullo. Hay en mi patria desde el frío del polo, al calor insoportable del ecuador, y cada una de estas regiones es tan saludable como las mejores del universo.

—Y entonces, ¿cómo se explica que todos los norteamericanos mueren jóvenes? Se debe seguramente á la naturaleza malsana de su clima.

—No, señor. Los norteamericanos mueren jóvenes porque son patrióticos, desinteresados y nobles, y necesitan dejar sitio á las generaciones que se están desarrollando.

Aventuras de un presidiario

Edgard Stripling, el famoso presidiario que fué más tarde jefe de la policía, ha quedado tamañito ante este otro de la Nueva Caledonia, cuya odisea ofrece un interés extraordinario.

Un día (hace de esto unos pocos años), entre los pasajeros de primera clase llegados á Numea á bordo del "Armoud-Béhic", se destacaba un joven muy elegante, rubio, distinguido y de un "chic" muy parisién. Rico y joven, viajaba por placer.

Antes de una semana se le vió en todos los salones, "flirteando" con las señoritas más bellas. Era ya también amigo íntimo de todos los funcionarios y oficiales. Poniendo una nota de agradable locura en quella sociedad falta de distracción, cantaba y dirigía un cotillón en el salón del gobernador y fotografiaba á todo el mundo con una rara habilidad. Por las tardes caracoleaba sobre un caballo que todos se disputaban la honra de prestarle.

LOS TERCOS



Cómo vemos al terco á quien no hay forma de convencer

Al cabo de tres meses, era la esperanza de todas las jóvenes casaderas, y el punto de mira de todas las mamás.

En esto estaban las cosas, cuando un día se supo su matrimonio próximo con la hija del gobernador, acontecimiento que debía verificarse, naturalmente, con gran pompa, y para asistir al cual fueron invitados todos los funcionarios de categoría de la colonia.

Durante la fiesta, en tanto que el joven rubio valsaba con su prometida, el jefe de una de las prisiones del interior, se aproximó al director de los transportes de penados, preguntándole:

—Dígame, ¿cómo se llama aquel joven que baila con la hija del gobernador?

—Pero, querido amigo, ¡si es el conde X..., el prometido de esa señorita!

—¡Cómo! Estoy dispuesto á apostar diez mil francos contra un cobre á que ese hombre es Baurrier, un penado que se evadió el año último de la prisión de la isla Nou.

—¡Por Dios, usted está loco!

—No, por cierto. Le conozco muy bien. ¡Como que lo he tenido á mi servicio!

Y después de esto el funcionario se dirigió hacia el falso conde, y poniéndole una mano sobre el hombro le preguntó:

—¿Cómo estás, Baurrier?

Baurrier, que era, en efecto, el penado evadido, intentó replicar, excusarse. Pero todo fué inútil. La palidez súbita, el miedo, le dominaron, y aquella noche dormía en una de las cárceles de la ciudad.

La disciplina y el humanitarismo

Por causas que no hacen al caso, se produjo un gran tumulto en París, y una compañía de mosqueteros, al mando del señor de Avejan, recibió orden de dirigirse al lugar del tumulto y hacer fuego sobre la "canalla", nombre con el que, entonces, se designaba al pueblo en Francia.

El señor de Avejan, hombre honrado y caballeresco, no se decidió á cumplir la orden que se le había dado y para que no pudieran acusarlo de indisciplina, recurrió á esta ingeniosa estratagema:

Hizo preparar las armas á sus mosqueteros, y antes de dar la voz de "¡fuego!" se adelanttó hacia los amotinados, llevando el sombrero en una mano y la orden en la otra.

—Caballeros,—dijo—tengo orden de tirar sobre la canalla. Por lo tanto ruego á las personas honradas que se retiren antes de que mande hacer fuego.

Un minuto después no había nadie en aquel sitio.

La semana teatral

Como todos los años, durante la estación calurosa, es el teatro en Buenos Aires una diversión secundaria.

El público en lugar de encerrarse de las ardientes salas de nuestros coliseos, busca diversiones al aire libre y mientras nuestros principales paseos se ven sumamente concurridos, los teatros dan sus funciones ante un escaso número de espectadores, razón por la cual, las compañías no ofrecen novedades de ninguna especie. Si durante estas últimas semanas muy poco interés despertara el teatro bonaerense, desde la fecha decaerá más aún, pues la mayoría de las compañías nacionales terminan en estos días sus temporadas. Por lo tanto, la labor del cronista se hará cada día más difícil por falta de temas comentables. Durante el mes de febrero quedarán actuando sólo un reducido número de compañías extranjeras las que mantendrán sus carteles con obras viejas y, como ya lo hemos dicho, el movimiento teatral de Buenos Aires quedará casi nulo por completo..

Hoy mismo dos son las compañías nacionales que terminan su trabajo en esta capital. Estas son: la del Apolo y la del Nacional (Norte), que actuaban bajo la dirección de José J. Podestá y Guillermo Bataglia, respectivamente. La primera, que estuvo representando con aplauso una serie de dramas criollos, se disuelve, de manera que muchos serán los cómicos sin trabajo. La del actor Bataglia, debutará mañana en uno de los principales teatros de La Plata, con la comedia de Laferrére, "Locos de verano", donde dará unas veinte funciones aproximadamente y luego volverá á ésta para trabajar en el Apolo, debutando el 1.° de marzo próximo. Durante el tiempo que el Apolo permanecerá con sus puertas cerradas, sufrirá este teatro algunas reformaciones. Bataglia estrenará aquí una serie de obras, cuyos autores son personas conocidas en nuestros círculos teatrales, y de ellas podemos citar las siguientes: "La cruz", "Canto de primavera", "El divo" y "El camalote".

Otra de las compañías que se van es la de Podestá-Vittone que actúa en el Nacional de la calle Corrientes. Dió ésta el jueves último una función á beneficio del secretario del teatro señor don Pascual E. Carcavallo, organizador del último concurso dramático llevado á cabo. Apesar de la noche sofocante acudió mucho público á dicha función benéfica, atraído por el interesantísimo programa que se desarrolló.

Mañana se despide la compañía citada y su última función será á beneficio de la joven actriz señorita María Esther Podestá. Seguramente el teatro se verá muy concurrido por contar esta artista con muchas simpatías y además, porque prestarán su concurso otros artistas, entre ellos la cantante francesa Mimí Fritz, del Royal. Se reestrenará "Canillita", desempeñando la beneficiada el papel principal de la obra de Sánchez, y "El maestro", comedia en la que la señorita Podestá luce sus cualidades de artista.

Los artistas del Nacional descansarán un mes y después inaugurarán una nueva temporada en el mismo teatro, pero con el elenco artístico algo cambiado. Como se sabe el matrimonio Ballerini-Podestá trabajará con Pablo, debutando en Montevideo en uno de estos días con la graciosa comedia de Enrique García Velloso, "Eclipse de Sol". Zoila Adams volverá á dedicarse á la zarzuela española y el actor José Gómez pasará á formar parte de la compañía Bataglia. Estos valiosos elementos serán sustituídos por otros discretos, como ser la tiple Pura Blaya, recientemente contratada por la empresa del Nacional.

Los artistas que dirige Florencio Parravicini en el Buenos Aires, terminarán de trabajar el 8 del mes próximo, siendo sustituída esta compañía por otra dramática española á cuyo frente figuran la primera actriz Antonia Plana y el primer actor don Luis de Llano.

Anuncia muchas novedades entre ellas, el estreno de la obra de costumbres japonesas, "El tifón", traducida al castellano por el periodista Emilio Dupuy de Lome.

Esta obra estrenóse hace algunos meses en París con éxito grandioso y esperamos que la versión castellana sea favorablemente recibida por nuestro público.

Como vemos, cuatro son las compañías que no trabajarán durante el mes de febrero. Los pocos teatros que permanecerán con sus puertas abiertas son en los que actúan compañías líricas de muy poca importancia. Las únicas que merecen la atención son las infantiles de los teatros Nuevo y Avenida, que noche á noche están obteniendo lisonjeros éxitos.

Estos diminutos artistas atraen á numeroso público, el que los aplaude con toda sinceridad.

La conocida ópera del maestro Puccini "La Boheme", fué representada días pasados por los elementos del Nuevo, siendo todo un éxito, pocas veces alcanzado por compañías compuestas de cantantes mayores.

Los pequeños divos han logrado captarse las simpatías del público, gracias á su buen trabajo, lo mismo que de la crítica, la que les dedica lisonjeros sueltos.

EL CAMPAMENTO ESTUDIANTIL EN PIRIAPOLIS, ORGANIZADO POR LA ASOCIACION DE JOVENES CRISTIANOS





Los ministros de la Argentina y el Brasil, la señora Carolina Torres de Moreno y las señoritas de Romeu y Torres Cabrera, en Piriápolis



Los ministros de Chile é Inglaterra recorriendo en vagoneta los alrededores de Piriápolis



El ministro de relaciones exteriores del Uruguay, doctor Romeu, y los plenipotenciarios Moreno y Lisboa, con los estudiantes argentinos

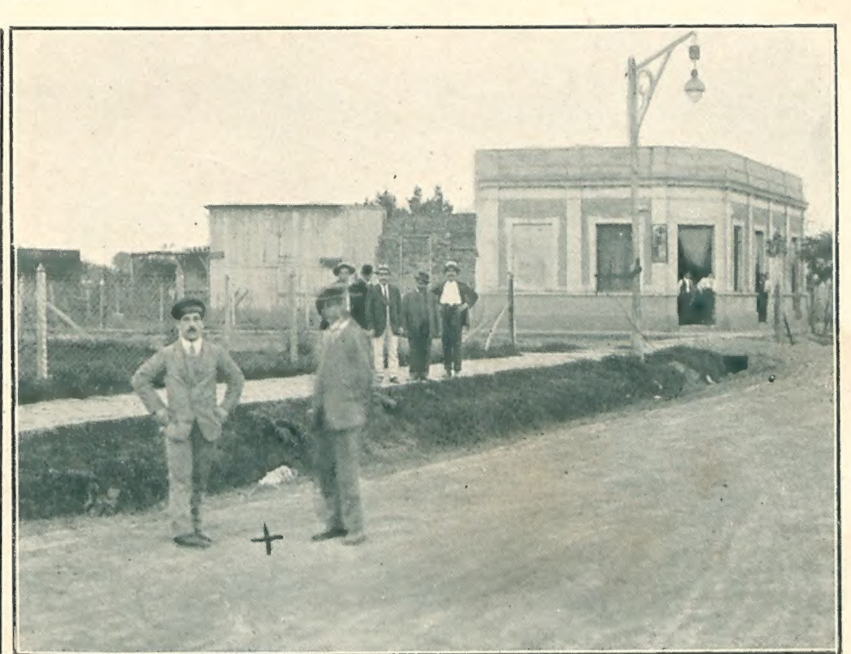


Un grupo de argentinos, uruguayos y diplomáticos, en el bosque de Piriápolis

EL CRIMEN DE AVELLANEDA



Foso en donde los autores del crimen ocultaron el cuerpo de la víctima, que presentaba una herida en el cuello, un hachazo en la cabeza, otra en la mejilla, un balazo en el costado derecho y cinco heridas más



Sitio (×) en que fueron hallados los botines de la víctima, cuya identificación no ha podido establecerse aún

EL NIÑO ESTRANGULADO



Frente de la casa deshabitada, Pavón, 1541, en cuyo interior fué hallado el cadáver del niño Laurora, víctima de un bestial atentado

EL INCENDIO DEL SABADO ULTIMO





Público contenido por la policía y momento en que van á iniciar el ataque los bomberos, en el incendio estallado en el edificio de la calle Chile entre Chacabuco y Perú



Los bomberos al subir al piso alto, en medio de una densa humareda



Mlle. Dyvonne, graciosa "chanteuse", á quien el público del Scala tributa entusiastas aplausos


Oterito Ferrer, graciosa bailarina española, que actúa en el Alcázar



Francine Dalbe, simpática diveta, que forma parte de la "troupe" del Scala


Mimí Mauricette, graciosa bailarina acrobática que figura en el Scala



La Satanella, bailarina y cantante cosmopolita, que con gran éxito viene actuando en nuestros "music-halls"


Mlle. Wanda, aplaudida "danseuse", que con gran éxito se viene presentando en el Scala



Martha Sorano, bella y elegante danzarina francesa, que ha llamado la atención por sus tangos



Marcelle Nerys, simpática "chanteuse", que con mucho lucimiento actúa en el Scala

Fots. M. Bolzoni.